

TRABAJO FIN DE GRADO

LAS GUERRILLAS PIRENAICAS ANTIFRANQUISTAS: EL MAQUIS EN EL NORTE DE NAVARRA Y DE ARAGÓN

THE PYRENEAN ANTI-FASCIST GUERRILLA WARFARE: MAQUIS IN THE NORTH OF NAVARRE AND ARAGON

Miriam Arnaudas Gimeno

Director: Alberto Sabio Alcutén

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Año académico 2020/2021

Resumen

El siguiente trabajo intenta mostrar el recorrido cronológico de la historia del maquis, centrándose con mayor profundidad en su presencia en la zona norte de Navarra y también de Aragón. Para ello se define el surgimiento de la guerrilla antifranquista en España y su posterior evolución con el paso de los años hasta llegar a su desaparición. En este itinerario se presta especial atención al periodo que corresponde a las invasiones de 1944, junto con los contratiempos y las consecuencias que produjeron, ya que suponen un antes y un después dentro de la estructura y la actividad del movimiento armado. Todos los cambios que sufre el maquis español durante este periodo van acompañados de la gran influencia que el PCE tiene sobre el fenómeno guerrillero y también de la fuerte lucha antiguerrillera, acompañada de una dura represión, tanto sobre los propios guerrilleros como sobre la población civil que los apoya, ejercida por las fuerzas franquistas tras su llegada a suelo español.

Palabras clave: maquis, invasión, PCE, lucha antiguerrillera, Navarra, Aragón.

Abstract

The following work attempts to show the chronological route of the history of the maquis, focusing more deeply on its presence in the northern part of Navarre and also of Aragon. This defines the emergence of the anti-fascist guerrillas in Spain and its subsequent evolution over the years until its disappearance. In this itinerary special attention is paid to the period corresponding to the invasions of 1944, along with the setbacks and consequences they produced, since they represent a before and after within the structure and activity of the armed movement. All the changes that the Spanish maquis undergoes during this period are accompanied by the great influence that the PCE has on the guerrilla phenomenon and also of the strong anti-guerrilla struggle, accompanied by a harsh repression, both on the guerrillas themselves and on the civilian population that supports them, exerted by Franco's forces after his arrival on Spanish soil.

Key words: maquis, invasion, PCE, anti-guerrilla struggle, Navarre, Aragon.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	4
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	5
3. DESARROLLO DEL TRABAJO.....	8
3.1. INTRODUCCIÓN A LA GUERRILLA	8
3.2. INTRODUCCIÓN A LA VIDA COTIDIANA DEL MAQUIS	12
3.3. LAS INVASIONES DE 1944.....	15
3.3.1. Los preparativos	15
3.3.2. La invasión por Navarra	16
3.3.3. La invasión por Aragón.....	19
3.3.4. La “Gran Invasión”: el Valle de Arán	21
3.3.5. El fracaso de la “Operación Reconquista de España”	23
3.4. LA SITUACIÓN DE LA GUERRILLA TRAS 1944	26
3.5. LA PRESENCIA DEL MAQUIS EN NAVARRA Y EN ARAGÓN	28
3.5.1. Navarra	28
3.5.2 Aragón.....	29
3.6. LA OPOSICIÓN A LA GUERRILLA ANTIFRANQUISTA	33
3.7. HACIA EL FINAL DE LA LUCHA.....	38
4. CONCLUSIONES	40
5. BIBLIOGRAFÍA.....	42
6. ANEXOS DOCUMENTALES	44

1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

He decidido elegir este tema para mi Trabajo de Fin de Grado por mi gran interés hacia todo lo relacionado con la Guerra Civil y también con el Primer Franquismo, es decir, la primera fase de la dictadura franquista que va desde 1939 hasta 1959 con el fin de la política autárquica. He optado por abarcar geográficamente mi trabajo en la zona norte de Navarra y de Aragón, aunque también hago referencia a otras zonas, por dos motivos principales. Uno de ellos es el gran encanto de las zonas pirenaicas de ambas regiones; mientras que el otro es intentar reflejar el diferente desarrollo del fenómeno maqui en los dos territorios, a pesar de que ambos funcionaron como entrada a España desde el país vecino.

Pero, aun así, la razón fundamental por la que escogí hablar sobre el maquis español es porque, en mi opinión, se trata de un tema muy poco conocido en la sociedad actual, quizás por la poca importancia que se le da en los estudios sobre historia, tanto en Secundaria como en el Grado de Historia. Por ello, mi objetivo principal es dar voz a las vivencias de todos aquellos que lucharon por la libertad y que fueron silenciados a través de la violencia, convirtiéndose en personas anónimas en la historia española.

Este trabajo intenta analizar y dar una visión rigurosa del fenómeno maqui, como oposición armada al Franquismo, en dos zonas concretas de España: Navarra y Aragón. Para ello hay que darle mucha importancia al periodo de las invasiones de 1944, aunque también se hará alusión a años previos y posteriores, básicamente al periodo de vida de la guerrilla antifranquista. El objetivo es exponer, mediante el estudio global, pero también local, la presencia del maquis en España y su evolución, siempre influida por factores externos. Desde sus inicios hasta su decadencia en este desarrollo se producen grandes cambios que van desde la moral triunfalista de los guerrilleros hasta un sentimiento de derrota irreversible, sin olvidar también los diferentes giros políticos que sufre el PCE durante esos años.

La metodología utilizada para realizar el trabajo se centra principalmente en la consulta de fuentes secundarias. Para el primer acercamiento al tema tratado, y también para establecer las ideas principales, han sido de gran ayuda diferentes libros que comentan, de forma general, la historia del maquis en España. Por otro lado, para conocer mejor las zonas claves del trabajo han sido muy útiles otro tipo de libros y artículos de carácter más local que se centran en aspectos geográficos y temporales más concretos.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A pesar de ser no ser un tema popular en la población existen muchos estudios e investigaciones que lo abarcan. Muchos de ellos corresponden a las últimas décadas del siglo XX, aunque hay alguna referencia anterior. También hay otros trabajos más actuales que van desde principios del siglo XXI hasta casi la actualidad. Se trata de un tema con buenos estudios académicos, aunque, por desgracia, todavía no se ha introducido en los libros de texto y en los manuales escolares.

En los años anteriores a la muerte del dictador la temática de la guerrilla viene dada desde una visión afín al Franquismo. Estas referencias bibliográficas son útiles a la hora de conocer la visión del régimen sobre el movimiento guerrillero y también para establecer posibles comparaciones entre una perspectiva y otra. Un ejemplo es la obra *El Maquis en España* (1975) de Francisco Aguado Sánchez, miembro de la Guardia Civil. En ella se explica la acción guerrillera, entendida como una acción delictiva, entre 1943 y 1955 y el autor remarca la importancia de la aniquilación del maquis y la gran labor de la Guardia Civil durante estos años. En este periodo todavía se utiliza el término de bandoleros para hacer referencia al maquis, pero esta terminología va evolucionando a lo largo de los años porque la imagen del guerrillero se presenta en consonancia a la situación ideológica del momento.

Entrando en la década de los 80 del siglo pasado, Valentina Fernández Vargas, investigadora y profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, ya muestra en *La Resistencia Interior en la España de Franco* (1981) un amplio itinerario a lo largo de la resistencia antifranquista dentro de España, desde el final de la Guerra Civil hasta la muerte de Franco, en la que dedica un apartado a la importancia de la lucha armada. Rafael Gómez Parra en *La guerrilla antifranquista 1945-1949* (1983) presenta un estudio más concreto de este fenómeno al centrarse únicamente en ese periodo temporal y en las zonas de la geografía española con guerrillas estables. Daniel Arasa, periodista y catedrático, realiza con *Años 40: Los Maquis y el PCE* (1984) el primer estudio en profundidad sobre la invasión guerrillera sobre el territorio español, dándole especial importancia al papel fundamental del PCE en ellas, lo que ya muestra una diferencia en el enfoque dado. Paloma Fernández Pancorbo, *El maquis al norte del Ebro* (1988), también hace un estudio preciso sobre el área geográfica situada por encima del río Ebro entre los años 1939 y 1950, dedicando dos apartados completos a las provincias aragonesas.

Ya a principios de nuestro siglo aparecen diferentes estudios más profundos sobre el tema. Secundino Serrano, historiador especializado en este ámbito, hace un barrido general sobre la historia del maquis en su obra *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista* (2001), siendo esta una de las obras más completas sobre la materia. Ferran Sánchez Agustí trabaja detalladamente en *Maquis y Pirineos: La Gran Invasión (1944-1945)*, (2001), las penetraciones guerrilleras de 1944 por Navarra, Huesca, Lleida y Girona, convirtiéndose en una obra intensa y concreta, muy útil para la elaboración de este trabajo. Josep Sánchez Cervelló, junto con otros autores, se centra en el estudio de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, una de las fuerzas más importantes de la

resistencia al Franquismo, en su obra *Maquis: el puño que golpeó al Franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*, (2003).

Mercedes Yusta, historiadora de esta universidad especializada en el fenómeno del maquis y en el Franquismo, trabaja en *Guerrilla y Resistencia campesina: la resistencia armada contra el Franquismo en Aragón (1939-1952)*, (2003), los orígenes y el posterior desarrollo del maquis en Aragón, pero también los conflictos relacionados con el campesinado aragonés en esa franja temporal, una obra necesaria para abarcar el estudio del maquis aragonés. Esta obra muestra una ampliación en el enfoque de la temática guerrillera al relacionar la guerrilla con la situación del campesinado aragonés. Volviendo a Daniel Arasa, este concentra en un libro titulado *La invasión de los maquis. El intento armado para derribar el Franquismo que consolidó el Régimen y provocó depuraciones en el PCE*(2004) el estudio de la invasión guerrillera de España, ya tratada en su anterior obra citada.

En los últimos años el historiador y escritor José Antonio Vidal Castaño estudia, desde una amplia cronología, el paso del maquis por España de una forma menos técnica y más accesible a un público general en su obra *La España del Maquis, 1936-1965* (2016). Luis Pérez de Berasaluze refleja en *Cuando los maquis: Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental* (2019) su larga investigación sobre la guerrilla en el Pirineo Occidental, es decir, en Aragón, Navarra y el sur de Francia, desde el final de la Guerra Civil hasta los 50. Este estudio tan actual ha sido especialmente útil al abarcar la zona central de este trabajo, además de por la gran variedad de documentos relevantes que presentan.

Además de los estudios anteriores también hay varios artículos breves y muy relevantes que profundizan en las áreas geográficas que engloba el trabajo. El estudio del movimiento guerrillero en Navarra es abarcado por autores como Francisco Roda Hernández, *El Maquis en Navarra* (1990), con un estudio específico sobre todo lo relacionado con la guerrilla en la región; Miguel José Rodríguez Álvarez, más centrado en las invasiones de 1944 en la zona navarra con *Ofensiva Guerrillera desde Navarra* (2001); o Jesús Pablo Chueca Intxusta, que aborda en *La guerrilla en Navarra* (2003) las invasiones de 1944 por la zona, la represión contra la guerrilla y las operaciones que se producen tras 1944.

En el ámbito aragonés habría que destacar de nuevo a Mercedes Yusta con *Raíces profundas: conflictos y redes de poder durante los “años de los maquis” en la provincia de Huesca, 1940-1949*, (2001), donde engloba la situación la provincia de Huesca y de las partidas guerrilleras durante la década de los 40, volviendo a incidir en un enfoque más local y diferente al centrarse en una zona específica. Irene Abad Buil y José Antonio Angulo Mairal hacen un estudio específico de la zona del Sobrarbe en 1944 y de las brigadas guerrilleras que recorren la zona en *La incidencia del maquis en los equilibrios de poder local: Sobrarbe, 1944*, (2001). Para conocer el papel fundamental que tuvo el Pirineo en las invasiones de 1944, pero también a lo largo del periodo guerrillero, es importante el artículo de Ignacio Castán Andolz, *Los Pirineos y el maquis*, (1983).

Ahondando en la filmografía también aparecen diversas referencias al tema de la guerrilla antifranquista. Con el paso del tiempo la imagen que se tiene del maquis en el mundo cinematográfico también va cambiando. Josefina Martínez Álvarez capta muy

bien esta evolución en su artículo. *Las películas sobre el maquis español: de la historia oficial a la memoria histórica* (2012).

En los años 40 el estereotipo del maquis es el de un miliciano alcohólico, salvaje, que siempre busca pelea, lo que favorece la idea de aniquilación que tiene el régimen. Esta imagen se muestra en películas como *Raza* (1941) o *Rojo y Negro* (1942). A mediados de los años 50, debido a la apertura del régimen al exterior y al inicio de su nueva política, el cine es utilizado para mostrar esa nueva imagen positiva que quiere transmitir el Franquismo. Con esto se impulsa una especie de benevolencia con el vencido, lo que se refleja en películas como *Dos Caminos* (1953), *El Cerco* (1955) o *La Ciudad Perdida* (1955). Ya entrando en los años 60 surgen películas como *La paz empieza nunca* (1960) o *A tiro limpio* (1963) donde se destacan las acciones criminales de los guerrilleros, lo que, de algún modo, deslegitima su lucha. En esta década también se produce una película norteamericana, *Llegó el día de la venganza* (1964), que fue prohibida en España porque su argumento y la visión que tenía sobre la guerrilla no era compatible con la ideología franquista.

En los años 70 hay que destacar dos películas que provocan un cambio radical en la imagen del maquis al empezar a escenificarlos como luchadores con dignidad y unos ideales fuertes. Estas películas son *El espíritu de la colmena* (1973) y *Pim, Pam, Pum ¡Fuego!* (1975). Este giro en la escenificación coincide también con el cambio en la terminología en las obras de este periodo. La última película del Franquismo con protagonismo maqui fue *Casa manchada* (1980) y hasta finales de la década de los 80 no volvieron a producirse películas con esta temática, aunque vuelve a producirse otro cambio drástico en su escenografía. En los años 90 destaca la película *Huidos* (1993). Aunque da la sensación de que en el cine de estos años la resistencia antifranquista no es muy notable, surgen algunas publicaciones que le dan importancia nuevamente a ese periodo de lucha guerrillera que parece olvidado por la Transición. Un ejemplo es la trilogía de Alfons Cervera: *El color del crepúsculo* (1995), *Maquis* (1997) y *La noche inmóvil* (1999).

Llegando ya al siglo XXI hay que destacar la película *Silencio roto* (2001), donde se toma una perspectiva sin precedentes, la visión de las mujeres que sufrieron y vivieron la lucha armada. *El laberinto del Fauno* (2006) también es importante y tiene relación con el tema central de este trabajo, ya que muestra el contexto de la lucha del maquis en el Pirineo navarro, pero con un toque ficticio. Para terminar, y rozando nuestros días, habría que destacar *La voz dormida* (2011), también con un enfoque femenino muy importante, y *Sordo* (2018).

3. DESARROLLO DEL TRABAJO

3.1. INTRODUCCIÓN A LA GUERRILLA

Me gustaría comenzar este apartado con un breve resumen de lo que es la guerrilla antifranquista, comentando algunas de sus características, y también hablar sobre cómo se fue gestando el maquis español.

Los primeros estudios que aparecen sobre la guerrilla antifranquista, también conocida como maquis español, se sitúan en la segunda mitad de los años 70 del siglo pasado, un momento que coincide con un notable número de investigaciones y trabajos que colocan a la guerrilla, y su oposición armada al Franquismo, como centro de estos. Este estudio de la guerrilla va prosperando en el ámbito académico y su vínculo con la memoria y lo oral le lleva a conseguir una importante repercusión en el ámbito social, aunque, a pesar de ello, sigue siendo un tema poco conocido para parte de la población. Desde este auge bibliográfico sobre el fenómeno maqui, los estudios han ido evolucionando, apareciendo, incluso, estudios con características locales que representan la existencia de esta guerrilla de forma geográfica y precisa. De esta forma, se ha podido llegar a estudios más globales que estudian este movimiento como un fenómeno en el que conviven los conflictos políticos y sociales nacidos tras el final de la Guerra Civil, ya sea como oposición armada al régimen o como centro del estallido de una amplia e intensa represión por parte del bando vencedor.

En el caso de la posguerra española, como bien dice Ignacio Castán Andolz¹, se conoce como maqui a la lucha guerrillera llevada a cabo por la oposición democrática, y más especialmente por el PCE², contra el régimen de Franco. Esta lucha de guerrillas, en lo referido a los planteamientos estratégicos, se puede dividir en tres fases principales, aunque otros autores como Daniel Arasa³ hablan de cuatro.

La primera de ellas, puede englobar desde que grupos de “huidos” se refugian en los montes españoles, antes y tras el final de la Guerra Civil (1936-1939), hasta diciembre de 1944. Esta etapa es la que abarca las “invasiones” de 1944 con el objetivo de penetrar desde Francia, de forma masiva, en territorio español para intentar poner fin a la dictadura de Franco, aunque de esto se hablará de forma más específica a lo largo del trabajo. Por la importancia que tiene el año 1944 en el recorrido de la guerrilla también podría agruparse, de forma individual, en una fase diferente. La fase central, quizás la más conocida y trabajada sobre el tema, se centra en los años que transcurren entre 1945 y 1948. En ella, la existencia de partidas de guerrilleros se extiende por gran parte de las zonas montañosas del país, lo que podría entenderse como un intento de impulsar una organización parecida a la *Résistance* francesa. La última de ellas, de 1948 hasta principios de la década de los 60, aproximadamente, coincide con el cambio de estrategia por parte del PCE, motivado por la modificación de la situación internacional, que renuncia a la lucha armada para comenzar una táctica de lucha más política. También

¹ Castán Andolz, I. (1983). *Los Pirineos y el Maquis*. Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses, Nº 95, págs. 161-162

² Partido Comunista de España

³ Arasa, D. (1984). *Años 40: Maquis y PCE*. págs. 11

recoge la decadencia de la guerrilla, que sufre un gran debilitamiento hasta su desaparición.

Desde la derrota republicana en la Guerra Civil, la guerrilla antifranquista se constituye como una lucha armada, pero también como la única forma de sobrevivir para todos aquellos que intentaron combatir al fascismo en suelo español. Por ello, y a pesar de todos los esfuerzos que esto supuso, el final del conflicto provoca el nacimiento de la guerrilla. Decantarse por la lucha armada frente a una dictadura no es una opción sencilla, ya que esto supone iniciar una vida de clandestinidad y, también, una guerra contra un estado fuerte y percibido como opresor. Llegar a este punto los convierte en un peligro constante para el equilibrio y continuidad del nuevo estado, lo que es aprovechado por los guerrilleros. Así que, es importante dejar claro que la historia de la guerrilla antifranquista forma parte del movimiento general de la resistencia política y clandestina, también porque, durante mucho tiempo, sus hechos han sido silenciados o manipulados, tanto por los que la impulsan como por los que la combaten.

Algo importante que hay que destacar en la guerrilla antifranquista y que la aleja de la que, tiempo después, impulsen otros países europeos es que permanece sola durante su lucha y solo utiliza sus propias fuerzas. Pero a esto hay que sumarle que, tras el final de la II Guerra Mundial en 1945, esta falta de apoyo viene de países en los que, durante el conflicto, ha habido presencia de tropas españolas dentro de sus ejércitos, aunque para intentar comprender tal abandono habría que tener en cuenta el escenario político de Europa en esos momentos. Aun así, los guerrilleros españoles son excluidos antes de 1940, durante la guerra y después de la derrota del Eje. A pesar de este abandono, la guerrilla española también es un fenómeno de resistencia al fascismo comparable, desde la misma perspectiva, con sus equivalentes europeas. Sin embargo, en el caso español, no hay presencia de un invasor externo, aunque el ejército franquista, tanto para los guerrilleros como para los exiliados republicanos, actúa como un ejército de ocupación.

Como ya se ha comentado, la guerrilla antifranquista se desarrolla durante la posguerra en buena parte de la España rural, aunque, hasta verano de 1944, no existe una guerrilla organizada como tal. Nacer del bando republicano, tras la Guerra Civil, implica nacer dentro de la brutal represión ejercida por las fuerzas vencedoras. Por ello, aunque al hablar de guerrilla antifranquista se piense, normalmente, en el periodo que va de 1945 a 1948, momento en el que su lucha consigue mayor importancia, hay que tener en cuenta que los primeros movimientos datan de mucho antes. Aun así, es cierto que, con anterioridad a 1944, los resultados de la lucha de guerrillas no fueron muy relevantes.

Su esencia rural muestra que, la mayor parte de los hombres que se enfrentan a la dictadura, luchan contra esta en pueblos y aldeas porque son zonas que les permiten una mayor libertad de acción, sobre todo, al estar poco vigiladas por las fuerzas franquistas. Pero no todo son facilidades, ya que desarrollar un movimiento subversivo en estas áreas supone que solo sus habitantes conozcan su realidad. En esto también influye la fuerte censura y el poco alcance de sus acciones, lo que entorpece uno de sus objetivos principales: que las razones por las que luchan sean conocidas por toda la población española. La guerrilla se vincula a motivaciones políticas, pero también a un contexto social concreto que favorece su existencia y su supervivencia a lo largo de los años. Como

bien señala Mercedes Yusta⁴, la guerrilla antifranquista que se desarrolló en zonas rurales tiene un marcado componente de conflictividad campesina ligada a nivel local. Esto lleva a entender la doble vertiente que muestra su origen y desarrollo. Por una parte, se trata de un movimiento de oposición y resistencia política contra el régimen fascista implantado en España tras la Guerra Civil. Mientras que, por otra, refleja conflictos en el seno de la sociedad rural que ya existían antes de 1936, fracturas en el interior de esta sociedad que la Guerra Civil vino a agrandar y a las que añadió otras nuevas. Se trata pues de una ruptura total en la convivencia entre vencedores y vencidos.

El otro extremo de este fenómeno guerrillero lo ocupa el régimen franquista. Para el nuevo estado la resistencia armada es un asunto de orden público, y los guerrilleros son tachados de delincuentes. Aun siendo una gran amenaza para el régimen, nunca se manifestó como único medio para acabar con este, pero sí llegó a convertirse en la única oposición sólida que consigue inquietar a Franco. No obstante, aunque fue tratada como un mal menor de cara a la población e, incluso, silenciada, cuando la guerrilla se desvanece, el régimen franquista estimula una “literatura de Cruzada” contra el movimiento guerrillero. En este nuevo discurso literario se contradice lo mostrado públicamente, es decir, la inexistencia de un fenómeno guerrillero en España, ya que el objetivo central de esta literatura era destacar la presencia del maquis e incrementar su relevancia.

A partir del año 1942 hubo un aumento en el número de huidos por el desarrollo de la II Guerra Mundial, pero estos grupos antifranquistas no consiguen constituir organizaciones consideradas políticas o militares, sino que su táctica se basaba en la autodefensa a la espera del desenlace del conflicto mundial. Así que, podría decirse, que la guerrilla comenzó sus andadas teniendo como base esos grupos de huidos que huían fuera de los núcleos de población a las montañas, en las zonas que caen en manos sublevadas tempranamente. En mayo de 1994, el XIV Ejército de Guerrilleros Españoles⁵ se transformó en la AGE⁶, que ya no tenía esa unión con los FTP-MOI⁷, ya que la lucha en España empieza a entenderse como un objetivo viable y el Estado Mayor de los Guerrilleros Españoles, de filiación comunista y muy unido a la dirección de la UNE⁸, prefería mantenerse emancipado para iniciar un ataque sobre la frontera pirenaica. Con ello, lo que intenta el PCE es definir una estructura militar para que tal dispersión de fuerzas tuviera cierta coherencia política.

A partir de la derrota nazi en Francia, en junio de 1944, la AGE intentó centralizar la representación de los exiliados con la potenciación de la UNE para conseguir satelizar al resto de formaciones políticas y sindicales del exilio español. Meses más tarde, ya en agosto, esta misma organización intenta un llamamiento a la población española para que apoye un levantamiento contra Franco, aunque esto se explicará más adelante. Volviendo

⁴ Yusta, M. (2003) *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*. págs. 15-16

⁵ Formación militar republicana nacida a finales de 1937 y que combate durante la Guerra Civil. Se trata de uno de los pocos intentos republicanos de constituir unidades guerrilleras para ensayar la guerra de guerrillas contra las tropas sublevadas

⁶ Agrupación de Guerrilleros Españoles

⁷ Francotiradores y Partisanos (*Francs-tireurs et partisans*), que proceden de la Mano de Obra Inmigrada (*Main d'oeuvre immigrée*)

⁸ Unión Nacional Española, fomentada por el PCE

al tema, a partir de septiembre del mismo año, y bajo la dirección del PCE, penetran en España diferentes grupos de guerrilleros veteranos de la Guerra Civil y también de la II Guerra Mundial. La idea de Ejército Guerrillero surge en octubre cuando se forma la ANFD⁹, organización en la que entran fuerzas antifascistas de ideología diversa que lucharon juntas en el bando republicano, a excepción del PCE y otras organizaciones nacionalistas, y que establece contactos con monárquicos y algunas organizaciones de derechas no vinculadas con Falange. Su creación parece acercarse a la idea de contrarrestar el peso que la UNE tenía en esos momentos. Así que, podría decirse que el primer acercamiento hacia ese Ejército Guerrillero, bajo un mando único y con una alternativa política obvia, se da tras esa liberación de Francia.

A finales de este año se había constituido, bajo la dirección de la UNE, el Consejo Supremo del Ejército Guerrillero Español y, con ello, se ordenan las distintas agrupaciones de guerrilleros, partiendo de los grupos armados que ya actuaban por algunas zonas del país. A pesar de que este trabajo se centra en otras zonas geográficas, es importante resaltar que la creación de la Federación de Guerrillas de León-Galicia es el primer organismo estrictamente guerrillero de la posguerra española. Al no poder separar la política desarrollada de la UNE, al igual que ocurre con la del PCE durante la vida de movimiento guerrillero, la guerrilla puede verse como el brazo armado de la UNE durante 1944. En definitiva, se podría decir que, a partir del año 1945, con la creación de ese Ejército Guerrillero, desaparece casi totalmente el modelo de guerrilla anárquica, intentando que cada una de las agrupaciones sea una división militar organizada con objetivos concretos sobre sus acciones y apoyada en un programa político-militar proveniente del Estado Mayor Guerrillero.

Pese a que la mayor parte de los miembros de la guerrilla eran hombres, las mujeres también ejercían una resistencia activa al Franquismo. La discriminación de género implantada por el reglamento guerrillero no imposibilitó que una serie de mujeres también hicieran vida en el monte, destacando que, la mayoría de estas, acaban allí al ser descubiertas como enlaces. Si bien su contribución fundamental al movimiento es hacer de enlaces, según datos de Secundino Serrano¹⁰, entre el 20-40% de las personas que forman parte de las redes de apoyo eran mujeres. Llegando a este punto, me gustaría destacar que, en una época de vulneración de los derechos de la mujer, el maquis posibilita a esta tener un papel importante en la sociedad política, fundamentalmente masculina, a través de su participación directa y, sobre todo indirecta, en la guerrilla antifranquista. Tener una perspectiva de género es esencial para intentar entender el panorama en el que se mueven los guerrilleros. Por ello, es imprescindible la importancia de las mujeres pese a las dificultades de esa sociedad rural, y patriarcal, que las convierte en presas fáciles del castigo por los hechos perpetrados por los hombres huidos.

⁹ Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas

¹⁰ Serrano, S. (2001). *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*. págs. 254

3.2. INTRODUCCIÓN A LA VIDA COTIDIANA DEL MAQUIS

Formar parte del maquis conllevaba la clandestinidad, abandonar tu antigua vida y familia, pero también a dejar de existir en la esfera pública. Tener éxito dentro de la guerrilla dependía, en gran medida, de la ayuda recibida por parte de la población civil, por ello, era frecuente, o se intentaba, que los maquis fueran enviados a su lugar de origen para establecer lazos y conseguir el apoyo de familiares, amigos o conocidos, que participaban, en la mayoría de los casos, como puntos de apoyo a la guerrilla o como enlaces. Con esto, también se buscaba un conocimiento mayor del terreno, lo que facilitaba sus movimientos y les daba más seguridad.

Es indiscutible que la guerrilla no contó con el apoyo de todos los sectores de la población, ya que, mientras unos apoyaban la lucha guerrillera, otros deseaban su eliminación y estaban dispuestos a colaborar con las fuerzas represivas, y, en medio de estos grupos, estaba la gran parte de quienes no se sentían vinculados ni a un lado ni a otro. Un claro ejemplo de colaboración con las fuerzas franquistas es Navarra, donde, de forma más continuada, se mostró que la mayoría de la población no se sintió comprometida con la lucha de los guerrilleros por su vinculación al carlismo, pero también fue muy hostil a ellos y, en algunas zonas, participaron como apoyo del ejército y la Guardia Civil en su lucha antiguerrillera. El desfavorable recibimiento que tienen los guerrilleros les hace creer, a buena parte de ellos, que la información recibida en Francia era falsa y la existencia de guerrillas locales un engaño. Esta sensación no era del todo cierta, ya que las guerrillas internas del país sí existían, pero su fuerza era muchísimo menor de lo que esperaban.

Al estar desvinculados de los partidos, excepto de la influencia del PCE, y no tener ayuda externa, los guerrilleros vivían de lo que les suministraban sus enlaces y, sobre todo, de algunos ataques a personas afines al régimen dictatorial. Mediante los golpes económicos, siempre efectuados al atardecer para poder huir en la noche y regresar a sus bases, obtenían un doble propósito: represaliar a la dictadura y conseguir los recursos necesarios para poder sobrevivir, lo que es utilizado por el régimen para denominarlos “bandidos”.

Si los guerrilleros antifranquista fueron los olvidados de nuestra memoria histórica, por diferentes razones, los enlaces se convirtieron, directamente, en una parte invisible de esa historia. La mayor parte de los apoyos más leales eran gente humilde y, frecuentemente, vinculada a la ideología antifranquista, lo que coincide con la extracción social de estos guerrilleros, aunque hay excepciones. Los vínculos establecidos entre ambas partes y la aprobación del movimiento de oposición armada por parte de la población llevó a una criminalización total del campesinado, lo que provocó el castigo indiscriminado hacia los habitantes de estas zonas rurales. Pero aun así, el amparo a la guerrilla supone para estos sectores la única forma posible de oponerse al Franquismo.

Así, como señala Irene Abad Buil¹¹, en ámbitos rurales específicos y de presencia e implicación guerrillera se empezaron a aplicar algunas “medidas comunitarias” como los toques de queda o la prohibición de fiestas. Los familiares de las víctimas de la represión franquista fueron otra pieza importante dentro de la red de apoyos.

Cuando a partir de 1947 el Franquismo comenzó una represión sistemática contra el fenómeno guerrillero, los enlaces se convierten en el punto de mira de las fuerzas represivas. Por esto, un número importante de enlaces, pero también de guerrilleros, deciden cooperar en esta represión, lo que hace que los territorios frecuentados por el maquis se llenen de delatores y confidentes, siendo los más habituales los que colaboran voluntariamente con la Guardia Civil. Esto ocurre en momentos de mucha represión y cuando la nueva situación internacional empieza a mirar a Franco con otros ojos. Este panorama facilita que, siempre que pudieron hacerlo, los guerrilleros ejecutaran a los compañeros que habían colaborado con el enemigo ya que, dentro del código de la guerrilla, la traición de un miembro y su posterior transformación en confidente era vista como el delito más grave. El intento de prevención frente a los traidores y confidentes facilita la aparición de un fenómeno frecuente en esos momentos, las depuraciones. Pero, a pesar de todo lo anterior, también hubo muchas delaciones por parte de sectores próximos al régimen que se sentían amenazados e inseguros por las acciones del maquis, sin olvidar también algunos casos de personas que temían ser relacionadas con la guerrilla.

Pese a ser coloquialmente conocidos como “hombres del monte”, en algunos territorios, el maquis pasaba la mayor parte de su tiempo, sobre todo durante el invierno, en los pueblos y aldeas, repartidos, individualmente o en parejas, en las diferentes viviendas de confianza, pero siempre cambiando de domicilio cada semana por precaución. Es cierto que la vida en los pueblos es mucho más llevadera que la del monte, pero también es mucho más peligrosa tanto para los guerrilleros como para la gente que los ayuda. Aun así, asentarse en aldeas y pueblos no era lo más común y terminaban cumpliendo su condición de hombres del monte de manera fiel. Son los enlaces de más confianza quienes consiguen y suben la comida al monte, lo que suponía un gran esfuerzo para ellos porque solían comprarla en diferentes pueblos o tiendas para evitar sospechas. Los guerrilleros también optaban por la caza como recurso alimenticio, aunque, en general, su alimentación no era buena.

Los guerrilleros establecían sus campamentos en territorios con una tradición política de izquierdas, que solía coincidir con zonas donde se había desatado una fuerte represión durante la Guerra Civil. Estos campamentos son siempre provisionales y se situaban en lugares abruptos y con difícil acceso, siempre alejados de carreteras o vías férreas. Aun buscando sitios con estas características para no llamar la atención, las bases guerrilleras no podían estar muy alejadas de zonas habitadas porque necesitaban tener contacto con sus puntos de apoyo. También se ubican cerca de arroyos, fuentes o ríos,

¹¹ Abad Buil, I. (2015). *Los maquis: otra categoría de análisis de la represión franquista*. En Sánchez Cervelló, J., y Agudo Blanco, S. (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. págs. 385

tanto por higiene personal como para el consumo o lavado de la ropa. Cada sector de la guerrilla solía tener uno o varios campamentos centrales donde se preparaban barracas de madera o se adaptaban cuevas escarpadas para ser habitadas. A estos campamentos solo se podía llegar por una entrada, y a una distancia considerable de estos se encontraban los arsenales de armas y otros refugios complementarios que servían en caso de ataque. Esta táctica es bastante segura porque, aunque la Guardia Civil consiguió localizar algunos de ellos, la mayor parte de las veces no pudo atrapar a los guerrilleros, habiendo excepciones.

Los maquis nunca llevaron una vestimenta específica, aunque sí es cierto que, en determinadas zonas y épocas, algunos de ellos estuvieron uniformados. Las prendas más comunes de la indumentaria guerrillera fueron el pantalón de pana, la boina y la camisa caqui porque, en general, su objetivo era vestir como los habitantes de los pueblos en los que actuaban para no llamar la atención demasiado. Otro detalle muy habitual eran los apodos, utilizados de forma obligatoria por razones de seguridad. Este apodo solía estar relacionado con el nombre que tenían en sus zonas, así que, si venían de otras provincias, su gentilicio se convertía en apodo. La edición de prensa guerrillera también fue algo bastante usual en todas las agrupaciones y, en general, recibían nombres relacionados con el movimiento como “*El Guerrillero*”, “*Lucha*”, “*El combate*”, y muchos otros. “*Mundo obrero*” se recibía en las guerrillas más importantes y también servía como inspiración. Para hacer referencia a una de las zonas importantes del trabajo, en Aragón se publicaba prensa bajo el nombre de “*La República*” o “*Aragón Libre*”¹².

¹² Serrano, S. (2001). *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*. págs. 222

3.3. LAS INVASIONES DE 1944

3.3.1. Los preparativos

A partir de 1943 la zona fronteriza con Francia empezó a convertirse en el punto de mira de las autoridades franquistas, que comenzaron a preocuparse por una posible invasión, algo que se confirma mediados de 1944. En junio de 1944, justo después del famoso Desembarco de Normandía, el Comité de la UNE difundió un manifiesto que llamaba a todos los guerrilleros españoles a dirigirse a la zona pirenaica. Así que, pocos meses después, la mayor parte de ellos se encontraban en una zona próxima a la frontera española.

A principios de agosto, Jesús Monzón, máximo responsable del PCE y establecido en el interior del país desde noviembre de 1943, manda convocar, en una reunión en Carcassonne, a los principales mandos guerrilleros de la AGE y a miembros importantes de la UNE. El objetivo era decidir sobre la posibilidad de llevar a cabo una invasión de España, que desencadenaría una insurrección popular contra Franco y que animaría a los aliados a intervenir en la lucha de los españoles. Este dirigente navarro mantenía su idea de que tras promover esa insurrección con la invasión, había que ocupar una franja del territorio para instalar allí el gobierno republicano encabezado por Negrín. Este plan de invasión de España carecía de nombre propio, pero, entre parte de los mandos guerrilleros y medios de comunicación, pronto comenzó a llamarse “Operación Reconquista de España”.

Antes de impulsar tal operación, se produjeron una serie de infiltraciones por diversos lugares del Pirineo con dos claros objetivos: la introducción de pequeños grupos que recojan información sobre la ubicación, el número y el armamento de las fuerzas franquistas que vigilan las proximidades de la frontera; y la entrada de grupos más amplios que llegaran al interior del país y establecieran otros frentes de lucha que obligaran al enemigo a dispersarse. Aun así, hay que destacar que, aunque la mayoría de las partidas que atraviesan la frontera en el verano de 1944 consiguen pasar sin ser descubiertas, otras tienen sus primeros encontronazos con la Guardia Civil.

Aunque este plan causó algunas disputas fue apoyado mayoritariamente por los guerrilleros, sobre todo los pertenecientes a niveles inferiores y menos informados. En ello influye la victoria sobre los nazis en Francia, una hazaña que esperaban repetir en España al creer que los soldados del ejército se incorporarían a ellos. A esto se unía también las ganas de retornar al territorio español después de años de exilio y, además, victoriosos tras su lucha en el país vecino. Esta sensación de euforia también tiene que ver con lo que Monzón había comunicado sobre la situación interna de España: desmoralización de los franquistas, división de su ejército y deseo de liberación por parte de la población, lo que se entiende como condiciones muy favorables al levantamiento. Todo lo contrario es lo comunicado por los informes de los grupos de jalonamiento que penetraron en el país durante el verano, ya que mostraban que el país no estaba dispuesto a una insurrección ni tampoco esperaban con ansia la llegada de los grupos guerrilleros. A todo esto se suma que la influencia de la guerrilla que hay en algunas zonas del país, en esos momentos, es prácticamente nula en la población.

El 21 de septiembre parte del cuartel general de la AGE, situado en Montrejeau, una orden firmada por el jefe de la agrupación, el general Luis Fernández, que va dirigida al jefe de la 15ª División guerrillera, Vicente López Tovar. En ella, es elegido como el responsable de la operación central de la invasión en el Valle de Arán y también como jefe de la 204ª División, que será la que la lleve a cabo. Con esto, todas estas fuerzas guerrilleras empezaron a formar parte de la denominada Agrupación Guerrillera Reconquista de España, de la que parte tal división. A partir de este mismo mes existe cierta confusión en las autoridades francesas al rechazar de forma oficial las invasiones sobre el Pirineo español, pero, al mismo tiempo, mostrar cierto consentimiento en los preparativos de estas.

3.3.2. La invasión por Navarra

Para conocer la actuación de las brigadas que intervienen en las operaciones de apoyo a la invasión del Valle de Arán hay que tener en cuenta que todas ellas pertenecen a la misma División, la 186ª, ya que su actuación debía de ser conjunta y al mismo tiempo. Los valles de Roncal¹³ y Roncesvalles¹⁴, en Navarra, y Canfranc y Hecho, en Aragón, se convirtieron en los puntos más importantes de estas invasiones auxiliares. Durante el primer mes ya penetran por Huesca y Navarra las primeras brigadas guerrilleras para dispersar a las tropas del ejército franquista del núcleo de la operación. En relación con esto, es importante destacar que estas brigadas desconocen que su misión consiste fundamentalmente en atraer a esas tropas, ya que creen que el objetivo de todas las unidades es llegar hasta el interior del país para establecerse.

Como bien se sabe, la operación central iba a tener lugar en el Valle de Arán, pero antes se intentaría acceder a España por la frontera navarra para realizar esas maniobras de despieste. La infiltración por Navarra dio paso al inicio de una operación logístico-militar de importancia. Desde un punto de vista político-militar, la acción del Valle del Roncal no parece diferente a la de otras zonas, pero, como señala Daniel Arasa¹⁵, reúne algunas características importantes que justifican su elección. La primera hace referencia a que es en la zona navarra donde van a tener lugar algunas de las primeras infiltraciones de brigadas completas, los combates en esta zona son de los más violentos y también donde la lucha antiguerrillera de Franco es más eficaz al contar con la colaboración de la población civil. La otra característica es que el régimen y la prensa franquista, que no solía informar sobre los conflictos internos, difunden los enfrentamientos producidos en esta región, pero no los de otras partes del país. Algo que también hay que destacar sobre la acción del maquis en Navarra es su gran capacidad para dispersarse. Los grupos más numerosos se van subdividiendo hasta estar formados, en muchas ocasiones, únicamente por tres guerrilleros, lo que dificulta bastante la persecución llevada a cabo por las fuerzas franquistas.

Para entender mejor la secuencia de incursiones que se hacen en la zona navarra, hay que señalar varias fechas clave, aunque serán explicadas con más profundidad a continuación.

¹³ *Erronkariko ibaxa* en euskera roncalés

¹⁴ *Orreaga* en euskera y oficialmente *Orreaga/Roncesvalles*

¹⁵ Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 212

- Noche del 3 al 4 de octubre: la 54ª Brigada parte de Estérençuby – Saint-Jean-Pied-de Port y atraviesa la frontera pirenaica por la zona central del Pirineo navarro, es decir, por Roncesvalles. La 153ª Brigada también penetró en estas fechas, pero por el Valle del Roncal.
- Día 18: la 522ª Brigada llega a suelo español por el Valle del Roncal.
- Día 20: la 560ª Brigada penetra por el Pico de Ori, en el Valle de Salazar¹⁶.

El Comité de la UNE, establecido en Pau, planeó que, entre los días 3 y 7 de octubre, unos 250 guerrilleros de la 54ª Brigada y los casi 400 que formaban las 153ª Brigada entrasen por Roncesvalles y el Valle del Roncal, respectivamente. Partiendo de Estérençuby, la primera brigada atravesó la Selva de Irati¹⁷; mientras que la otra parte desde Sainte Engrace para infiltrarse por el Valle del Roncal y, a través de los valles de Salazar y Zuriza (Huesca), tiene como objetivo llegar al Valle de Hecho. Ambas brigadas tenían como zona de acción el territorio entre Valcarlos¹⁸ y el Puerto de Arlas, al sur de Sainte Engrace, teniendo como límites Irati y el Roncal¹⁹. Pero se retiraron de forma temprana al comprobar que la población navarra, de tendencia carlista mayoritariamente, no fue receptiva a su llegada ni tampoco quiso apoyar la lucha contra Franco para derrocar la dictadura.

La 54ª Brigada penetró por Roncesvalles la noche del 3 al 4 de octubre, siendo la primera unidad importante que cruza la frontera por tierras navarras. El primer enfrentamiento se produjo el día 4 contra un destacamento de la Policía Armada en Izalzu²⁰, donde fallecen dos policías, un guardia civil que hacía de guía, y se captura a un sargento. Tras esto, y por el aumento de la presencia de fuerzas franquistas, esta brigada se divide en dos partidas. Una, tras llegar hasta Abaurrea Alta²¹, se vio obligada a retroceder y atravesar la frontera francesa el día 8, liberando al sargento capturado en territorio francés. La segunda, el día 4, se enzarzó en un combate en Vidángoz²² contra una compañía perteneciente al Batallón América y reforzada por dos sectores de la Policía Armada. Aquí murieron seis maquis y doce fueron capturados. A finales del mes de octubre, concretamente el día 27, este mismo regimiento tuvo un enfrentamiento con las fuerzas franquistas en el Portillo de Ollate.

La 522ª Brigada tuvo de objetivo el Maestrazgo, así que atravesó la frontera por el Valle del Roncal entre el 18 y el 19 de octubre, coincidiendo con la operación central en el Valle de Arán. La brigada estaba encabezada por el comandante Couto y compuesta por 200 guerrilleros que buscaban penetrar en España, sin enfrentamientos, para llegar a su zona de acción, la población de Sádaba. Según un miembro de esta brigada, Enric Carreras, al quinto día se produce un combate que dispersa la brigada en grupos y estos van adentrándose hacia el interior, aunque muchos caen prisioneros.²³ Otra de las brigadas que entran por territorio navarro, concretamente la 560ª Brigada, llega a España un par de días después de la 522ª Brigada por el Pico de Ori, en el Valle de Salazar, y estuvo

¹⁶ *Zaraitzu Ibarra* en euskera

¹⁷ *Iratiko Oihana* en euskera

¹⁸ *Luzaideen* en euskera y oficialmente *Luzaide/Valcarlos*

¹⁹ Aguado Sánchez, F. *El Maquis en España*, 1975, págs. 73

²⁰ *Itzaltzuen* en euskera y cooficialmente

²¹ *Abaurregaina* en euskera y oficialmente *Abaurregaina/Abaurrea Alta*

²² *Bidankozeen* en euskera y de forma cooficial

²³ Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 216

compuesta por unos 200 miembros. Esta unidad dejó poco rastro documental en relación a la zona estudiada.

Hubo diferentes partidas que se movieron entre el Alto de Igal y el Portillo de Ollate, en los límites del Valle del Roncal. Hacia mediados del mes de octubre, sobre el 20 y el 21, entraron nuevas infiltraciones, procedentes de Saint Engrace, que atravesaron el paso de Arrakogoiti llegando hasta Belabarce y las cercanías de Isaba²⁴. Posiblemente fueron unos 400 guerrilleros de la 153ª Brigada que se dirigían hacia Garde con la idea de llegar a Huesca para unirse a la invasión del Valle de Arán. Fueron perseguidos por las fuerzas represivas y se fraccionaron, así que algunas partidas sueltas llegaron a Lecumberri²⁵, Lesaca²⁶ y la Sierra de Aralar²⁷. Aquí una parte son hechos prisioneros, pero algunos guerrilleros se mantienen en la zona guipuzcoana de la sierra, entre Amézqueta²⁸ y Ataun. Otras partidas siguieron hacia la zona aragonesa. Otros grupos cruzaron la muga por la zona occidental y, después de cruzar el Puerto de Velate, llegan a las proximidades de Pamplona²⁹, siendo detenidos por la Guardia Civil en el término de Olagüe³⁰.

Las autoridades franquistas respondieron a estas penetraciones con el envío de fuerzas militares a la frontera navarra, pero también armando a requetés y excombatientes franquistas. Otro punto fuerte de la lucha antiguerrillera en la zona fue la colaboración de algunos alcaldes de los valles navarros, que recompensaban las informaciones recibidas si estas ayudaban a matar o detener al maquis. Las infiltraciones guerrilleras durante el mes de octubre no superan el millar de guerrilleros en la zona. Los grupos que escogen Navarra como zona de “paso” llegan a la provincia de forma directa desde sus bases francesas, por eso no sufren un desgaste hasta tener los primeros enfrentamientos, lo que favorece al bando guerrillero. Al no haber un estudio detallado sobre estas invasiones en Navarra, se podría decir que hubo unas 49 bajas en el mes de octubre y unas 30 en noviembre provocadas solamente por las fuerzas militares franquistas en la zona roncalesa.³¹

Por estas mismas zonas, y por otras como el Valle del Baztán, durante el mes de noviembre continuaron penetrando nuevos grupos, pero de forma más reducida. El día 28, con la ayuda de tres guías naturales de la zona, entraron por Ochagavía³², en el corazón del Pirineo navarro, un grupo formado por 14 guerrilleros de la 565ª Brigada, conocida como Grupo Rosa por su capitán, Joaquín Rosa Galindo.

La documentación que se puede encontrar respecto a las incursiones por los pasos navarros es bastante escasa, ya que todo lo relacionado con los sucesos producidos en la frontera navarra durante el otoño de 1944 ha desaparecido del Archivo Histórico del PCE. En definitiva, Navarra supone dentro de la “Operación Reconquista de España” el

²⁴ *Izabaen* euskera y cooficialmente

²⁵ *Lekunberri* en euskera y de forma oficial

²⁶ *Lesakaen* euskera y de forma oficial

²⁷ *Aralar Mendilerroaen* euskera

²⁸ *Amezquetaen* euskera y de forma oficial

²⁹ *Iruñaen* euskera y de forma cooficial

³⁰ *Olagüen* euskera y de forma oficial

³¹ Pérez de Berasaluce, L. *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*, 2019, págs. 207

³² *Otsagabia* en euskera y cooficialmente

comienzo de lo que ocurriría en este proyecto de invasión. Las acciones que se desarrollan en Navarra parecen ser favorables al maquis, en un principio, pero a finales del mes de octubre empiezan a inclinarse hacia Franco. Las luchas que se producen en suelo navarro pueden calificarse como las más duras y violentas de todo el Pirineo. El fracaso de estas infiltraciones puede relacionarse con el desconocimiento de las condiciones del terreno y el ambiente de la población por parte de los líderes y dirigentes de la guerrilla que dirigieron tal operación, es decir, Monzón y Trilla. Estos no supieron predecir un posible fracaso de los objetivos que se plantearon, sino que únicamente confiaron en ese levantamiento popular y en la conformación de organizaciones que dirigieran la protesta en el interior del país, algo que nunca sucedió.

3.3.3. La invasión por Aragón

El Estado Mayor de la AGRE planeó continuar con la acción armada hasta llegar a Aragón desde Navarra, sobrepasar la línea del Ebro e ir ganando fuerza hasta poder enlazar con las penetraciones que entraban por el Pirineo del Alto Aragón. Diferentes brigadas fueron introduciéndose de forma gradual por el territorio aragonés, con ocupaciones parecidas a las que lo hicieron por la zona navarra.

Desde finales del verano de 1944 grupos reducidos de guerrilleros entran por la zona aragonesa para observar la situación del país y establecer enlaces antes de dar paso a las invasiones. La noche del 5 de octubre salen de Forges d'Abel dos batallones de la 218ª Brigada, también llamada "A", para cruzar la frontera. El día 7 marchó hacia España el resto de la brigada. A pesar de la mala situación, una vez ya en suelo español, la orden era esperar al resto de guerrilleros que todavía estaban en Francia, los pertenecientes a la 241ª Brigada, para descender juntos hacia el sur.

La 241ª Brigada, también llamada "B", que penetra por el Paso de la Vieja el 16 de octubre, en las proximidades de Canfranc, está formada por los batallones "Fraternidad", "República" y "Libertad" y encabezada por el comandante José Cortés. Esta brigada fue la primera en descender de las montañas de Hecho-Siresa, dejando el Valle de Urarés al este. Tras la división en dos partidas, de unos 11 a 20 miembros, una de ellas entra el día 25 al núcleo de Atares, donde se les unen algunos componentes de la 218ª Brigada, que habían pasado desde el Valle de Hecho al de Aragüés del Puerto y la cabecera del de Ainsa, descendiendo después por los términos de Sirués, Esposa y Borau. Tras su permanencia en la Sierra de San Juan de la Peña, las dos Brigadas, "A" y "B", siguieron descendiendo hacia el río Gállego. A principios de noviembre se tomó la decisión de dividirse en 3 grupos por la dificultad a la hora de abastecer a tantos guerrilleros. Un grupo se dirigió hacia el este por el Puerto de Monrepós y la Sierra de Guara, otro descendió hacia el sur por Bolea y Loarre, y el último se dirigió al oeste, hacia la Sierra de Santo Domingo.

En la mayor parte de la bibliografía que estudia estas invasiones pirenaicas se habla del Paso de la Vieja, situado en término de Canfranc o en las cercanías de dicho pueblo, pero, Luis Pérez de Berasaluze³³ defiende que la toponimia correcta para ese lugar es

³³ Pérez de Berasaluze, L. *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*, 2019, págs. 110

Salto de la Vieja, ubicado en el valle del barranco de Agüerri, próximo a Siresa y que pertenece al municipio de Hecho. Sería más correcto, según él, decir que la penetración se realizó por el Puerto de Escalé continuando por el Achar de Secús, que es el punto más elevado del trayecto y desde el que se descende hacia el Salto de la Vieja, bastante alejado, en realidad, de la frontera y del término de Canfranc.

Varios días antes de emprender la invasión del Valle de Arán, la 21ª Brigada de Guerrilleros Españoles, una de las más importantes de la *Résistance* francesa, recibió una orden del Mando Supremo de la UNE. Su mensaje era claro, introducirse en España para llegar al interior del país y así crear y organizar la resistencia. La 21ª Brigada, tras llegar al Pirineo aragonés y cruzar la frontera por el Valle de Arán, llega al Valle de Benasque, donde se divide en 3 batallones para cubrir toda la zona asignada a la brigada. “La 21ª Brigada tiene como misión la ocupación del subsector que tiene como centro el pueblo de Campo, situado al Este de Boltaña, y limitado por el río Isábena y al Oeste por el río Cinca”³⁴. El Estado Mayor de toda la brigada estaba agrupado en el tercer batallón. Aquí destaca la intervención de Joaquín Arasan “Villacampa”, que tiene como zona de acción La Fueva y como objetivo fijar un cuartel general de forma provisional en la Sierra de Campanué para que sirva como punto de encuentro de los tres batallones. Esta brigada fue la única que no regresó a Francia.

Cambiando a la zona de la comarca del Sobrarbe hay que hacer referencia a la 570ª Brigada, también conocida como “X Brigada”, que cruza la frontera por el Puerto de Urdiceto el día 29. La brigada estaba compuesta por unos 300 guerrilleros, la mayoría anarquistas, y su comandante era Bernardino Taratiel. Tras su penetración en territorio español siguieron por Parzán y la Sierra de Espierba. Su misión era contactar con la 21ª Brigada o intentar llegar al sur de la provincia de Teruel, en la zona limítrofe con Valencia, para asentar sus bases allí. Los guerrilleros fueron descendiendo hacia el sur pasando por localidades como Señes, Sin, Saravillo y Serveto. En esta última una patrulla de la Guardia Civil los descubre, pero no se produce ningún enfrentamiento debido a la mayoría guerrillera. Durante la última semana de octubre y la primera de noviembre hay diferentes partes oficiales que demuestran su presencia en zonas de la Jacetania y del Alto Aragón. Pero esta brigada tuvo que subdividirse y la mayoría regresó a Francia al encontrar grandes dificultades para abastecerse. Los que consiguieron descender hacia el sur de la comunidad, a pesar de los diferentes controles que había en el camino, pudieron atravesarlos e incluso unos pocos afortunados llegaron a Madrid.

La zona en la que hubo mayor actividad, tanto guerrillera como de circulación de persona, fue la que abarca las Sierras de Carbonera y Santo Domingo, situadas entre las provincias de Huesca y Zaragoza. Anteriormente ya se expuso que uno de los tres grupos que surgió de la subdivisión de las 218ª y 241ª Brigadas, se dirigió hacia el oeste para establecerse en las altas Cinco Villas y la Sierra de Santo Domingo. Este recorrido no quedó reflejado en los partes diarios del régimen franquista, así que no se puede conocer con exactitud la ruta que siguieron. Este grupo reducido de guerrilleros se unirá, tiempo después, a miembros de las brigadas que penetran desde Francia, creando el núcleo de la

³⁴ Abad Buil, I. y Angulo Mairal, J.A. *La incidencia del maquis en los equilibrios de poder local. Sobrarbe, 1944*. En Ruiz Carnicer, M.A. y Frías Corredor, C. (coords.) *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: actas del II Congreso de Historia Local de Aragón*, (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999), págs. 94

guerrilla en las Sierras de Carbonera y Santo Domingo, que fue estable hasta el verano de 1947.

El final de las invasiones de apoyo a la operación del Valle de Arán supuso un punto de inflexión en la lucha guerrillera. En la zona que nos interesa el PCE asumió el peso de la lucha armada, organizando la red de apoyos desde Francia y la infiltraciones reducidas de grupos por toda la frontera para guiar políticamente a las diferentes partidas del interior del país.

Desde septiembre de 1944 hasta finales de 1945 hubo ocupaciones pasajeras por parte de los guerrilleros, pero también hubo grandes disputas, detenciones y muertes al conocer la presencia de maquis en diferentes localidades aragonesas. Durante el mes de noviembre de 1944, teniendo en cuenta algunos partes oficiales enviados al Capitán General, fueron apresados, dentro de la zona de acción de la X Brigada, unos 81 guerrilleros, excluyendo a los prisioneros de encuentros anteriores. Finalmente, se puede decir que todos los grupos terminaron desintegrados y sin llegar a establecer ninguna partida estable en territorio aragonés, en un primer momento.

3.3.4. La “Gran Invasión”: el Valle de Arán

En el momento que la dirección política y militar del plan lo aprobó a modo de “invasión” se fijó un cambio táctico importante al establecer la lucha frontal de un ejército contra otro. Con ello se pensó que se favorecería la insurrección popular, algo que hubiera sido clave para la intervención aliada en el país. Impulsar un ataque de tal magnitud sobre el Pirineo, es decir, una invasión abierta, a modo de ejército, conlleva a otro cambio táctico esencial en la actividad de los guerrilleros, terminando con penetraciones en suelo español mediante grupos reducidos. Aun así, ni la táctica política, ni la general, eran modificadas porque en ambos casos se buscaba el triunfo de una sublevación popular contra Franco.

Los desacuerdos sobre las invasiones y las acciones guerrilleras masivas continuaron. No se trataba de un plan espontáneo, sino que fue un intento de aplicar en territorio español el modelo insurreccional que salió victorioso en Francia al combinar diferentes aspectos: un ejército invasor, los aliados en Francia y los guerrilleros de la AGE en España; una guerrilla rural de retaguardia, el maquis con mucha fuerza en Francia, pero falto de articulación y dirección en España; y la guerrilla urbana, la *Résistance* en Francia, pero casi inexistente en España.³⁵

En octubre de 1944, el PCE impulsó la idea, casi de manera solitaria, de invadir y ocupar los valles de Aran y del Roncal, una amplia franja de terreno pirenaico, mediante un ejército formado por varios miles de voluntarios en una operación masiva denominada “Operación Reconquista de España”. Que el PCE actuara en solitario enlaza con que la UNE no consiguiera el apoyo de otras fuerzas izquierdistas, republicanos y nacionalistas. Aunque la política de la UNE y la concepción de esta operación estuvieran bajo los mandos de Jesús Monzón, y Gabriel León Trilla también en esta última, las bases políticas se situaban dentro de la esfera de la Internacional Comunista. Los responsables de planificar la operación fueron los mandos de la AGE y, finalmente, la operación se centró

³⁵ Vidal Castaño, J.A. *La España del maquis [1936-1965]*, 2016, págs. 100

en el valle de Arán, una zona mejor comunicada con Francia que con España y todavía más en invierno, al estar prácticamente aislada.

Durante las dos primeras semanas del mes de octubre aparecieron en todas las publicaciones de la UNE, y también de la AGRE, diversas apelaciones para volver a España y derribar a Franco. El día 15 de octubre, en la revista titulada “*Reconquista de España*”, se publicaron los primeros “partes de guerra” importantes del maquis en España, al que seguirán, en los años siguientes, varios centenares más o menos veraces y siempre triunfalistas. Por otro lado, la financiación de este gran proyecto fue más asequible de lo que podía parecer una operación de tal magnitud. Los guerrilleros españoles contaban con el armamento que llegaba de los envíos anglo-americanos o de los almacenes nazis, mientras que la munición y el combustible lo adquirían de los depósitos del ejército francés. Su indumentaria era la misma que se utilizó en la guerrilla francesa y las instalaciones en las que estaban instalados fueron ocupadas tras la retirada nazi en Francia.

En definitiva, el proyecto se fundamentó en que la 204ª División perpetrara la operación central en el Valle de Arán y sus alrededores para liberar y establecer una cabeza de puente en la zona, mientras otras brigadas guerrilleras, más reducidas, se introdujeran por el resto del Pirineo, especialmente en las zonas del Valle del Roncal y Canfranc, para evitar la aglomeración de fuerzas enemigas en la zona de Arán. Estos destacamentos dispersos no buscaban afianzar la ocupación del territorio, sino desplazarse hacia el interior del país para participar en esa insurrección popular. Todas las unidades militares se organizaron de la misma forma que la guerrilla francesa: brigadas, batallones y compañías, de menos de 30 miembros, y a cada unidad se le asignaba una parte concreta en la que actuar dentro de la Península.

Vicente López Tovar firma la orden de ataque el día 16 al ser elegido comandante jefe de la 204ª División, en la que se reagrupaban las fuerzas de la UNE en 12 brigadas. La llamada “Gran Invasión” se estableció el miércoles 18 de octubre de 1944, conocido como “día A” a la “hora H”, es decir, a las 6 de la mañana del mismo día, pero esta tuvo que aplazarse 24 horas. Posiblemente ese cambio de fecha se produjo por la falta de camiones para situar a los guerrilleros en los puntos de partida. Finalmente, en la madrugada del 19 las unidades guerrilleras atravesaron la frontera y ocuparon, casi sin oposición, unas veinte pequeñas localidades, lo que suponía casi la mitad de la extensión del valle. Tras ello, instalaron su Estado Mayor en Bosots. A pesar de estos pequeños triunfos, no se consiguió tomar los puntos principales de la zona, es decir, la capital de la zona (Viella), el puerto de Bonaigua, único acceso directo al valle, y el túnel de Viella. Además de esto, la penetración en España no fue nada fácil y los guerrilleros encontraron bastantes obstáculos en el camino, siendo los diferentes combates contra las fuerzas franquistas los más destacables.

Tras la superioridad del ejército franquista, que empieza a llegar a la zona del valle para reforzarla, y los diferentes enfrentamientos que se produjeron, el día 27 de octubre las fuerzas guerrilleras comenzaron la retirada, que termina al día siguiente. Aunque para Luis Pérez de Berasaluce³⁶ esta se produce entre el día 26 y el 29. La “Gran Invasión”

³⁶ Pérez de Berasaluce, L. *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*, 2019, págs. 136

duró apenas diez días y la mayoría de los participantes en esta regresaron a Francia en malas condiciones, mientras que, entre fallecidos y prisioneros, casi mil guerrilleros cayeron en suelo español. Secundino Serrano³⁷ habla de unos 200 muertos y casi 800 prisioneros, uniendo las bajas de Arán con las operaciones secundarias en las otras zonas del Pirineo. También hay que destacar que, según los datos de Daniel Arasa³⁸, solo un número inferior a los 200 había conseguido atravesar la zona pirenaica y pre-pirenaica y penetrado hacia el interior del país.

A finales del mes de noviembre, tras varias semanas de la retirada, se celebra en Montrejeau una asamblea encabezada por Santiago Carrillo y a la que acuden algunos oficiales, responsables políticos y algunos miembros representantes de la guerrilla. En ella, Carrillo explicó las diferentes razones por las que decretó la retirada del Valle de Arán y también dejó claro que el planteamiento de la operación no fue efectivo para la guerrilla. Sin embargo, desde el primer momento, ratifica la continuación de infiltraciones en España, pero mediante grupos reducidos y sin intentar otro golpe similar. Posterior a esta se celebraron otras reuniones que compartieron el mismo objetivo: no volver a intentar una acción como la de Arán.

Para resumir brevemente la problemática de este proyecto, es fundamental conocer que los guerrilleros entraron en España desde el país vecino sin infraestructuras, organización, puntos de apoyo, ni mandos aceptados por todos. Y, por ese motivo, su fracaso era inevitable, no solo porque desconocían las condiciones objetivas del país después de la Guerra Civil, sino que el mimetismo de la liberación de Francia no era aplicable a España, ya que la República que ellos idealizaban no era universalmente aceptada por la población española y el Franquismo.³⁹ Pero esto se explicará de forma más extensa a continuación.

3.3.5. El fracaso de la “Operación Reconquista de España”

La operación había fracasado, tanto por motivos políticos como militares. Principalmente, se puede decir que este resultado viene dado por la falta de sublevación en la población, la no descomposición del ejército franquista y la no intervención aliada. Sin estas condiciones, aunque la operación hubiera conseguido establecer esa cabeza de puente en la zona, estaba condenada al fracaso.

Daniel Arasa⁴⁰ explica este descalabro ateniéndose a los fallos que se revelan en el plan de operaciones y, en mayor medida, en su desarrollo. El error primordial fue realizar una acción de tal magnitud en un frente con esa amplitud y con un número de fuerzas insuficientes (menos de 4 mil guerrilleros frente a casi los 15 mil miembros de las fuerzas franquistas). La idea fue ocupar el triángulo que conforman la frontera francesa junto con los ríos Cinca y Segre, aunque, en la primera fase de la operación, solo se tiene que ocupar el Valle de Arán. Por otro lado, si se atiende a la creación de un enclave republicano, la

³⁷ Serrano, S. *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*, 2001, págs. 151

³⁸ Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 241

³⁹ Sánchez Cervelló, J. (Ed.) Llauredó, C., Flores, A., Rolgé, T., March, M. y Lleixà, J.C. *Maquis: el puño que golpeó al Franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*, 2003, págs. 66

⁴⁰ Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 258

zona del valle es muy favorable, tanto desde el punto de vista político como estratégico-geográfico. Enrique Líster entendió este punto de otro modo:

“El error fue meterse en el Valle de Arán, zona casi carente de comunicaciones, alejada de poblaciones importantes y que presentaba grandes dificultades para penetrar en el territorio español. Allí ya podías meter todas las fuerzas que quisieras, que difícilmente conseguirías éxito alguno [...] Escogieron un objetivo mal situado y no tuvieron en cuenta la cobertura de más de 200.000 hombres del Ejército de Franco (sic) en las zonas próximas a la frontera. Hubiera sido mejor una acción similar en un punto más cercano a poblaciones grandes y centros obreros. Por otra parte, hubo precipitación en la ejecución, porque podían haberse reunido fuerzas más numerosas”.⁴¹

Tampoco puede considerarse un fallo menor que los guerrilleros no hubieran elegido como objetivo principal interrumpir las comunicaciones del valle, sobre todo, las del acceso al Puerto de la Bonaigua y la boca norte del túnel de Viella. Por otro lado, las fuerzas que combatieron en zonas diferentes a las del Valle de Arán quedaron totalmente desconectadas de la operación, ya que, mayoritariamente, los puntos de apoyo y el sistema de guías no funcionaron como se esperaba. Esto resultó fatídico para los guerrilleros porque no se previó la opción de una posible retirada. Los fallos logísticos de la operación fueron incluso mayores que los estratégicos al pensar que “la entrada a España es un paseo que llevará a los guerrilleros a Madrid entre vítores”.⁴²

La actuación de parte de los mandos guerrilleros también fue insuficiente al mostrar poco conocimiento del ámbito militar. Esto conecta con otro fallo que tiene que ver con el poco aprovechamiento del éxito al contar con la superioridad táctica del elemento sorpresa, que les ayudó a conseguir unos éxitos en los combates iniciales que no logran aprovechar. Dentro de los motivos militares hay que señalar la falta de disciplina de los guerrilleros al llegar a territorio español con una idea de guerrilla que no siempre puede aplicarse a un ejército regular. Puede decirse que los maquis sobrevaloraron sus propias fuerzas. Aun así, a pesar de que el plan de la “Operación Reconquista de España” tuviese aspectos estratégicos y logísticos mal organizados, esta fue encabezada por destacados guerrilleros con una gran trayectoria militar. El problema era que no fue lo mismo la lucha contra pequeños destacamentos alemanes, ya cansados y en retirada, que una lucha contra un ejército regular bien organizado. Otro desacierto que tuvieron estos mandos, y también la dirección de la UNE, fue el de no organizar a los guerrilleros según sus lugares de origen e integrándolos en las unidades que actuarían en esas zonas. La consecuencia de esto fue, especialmente en Navarra, la escasez de conocedores del terreno, habitantes, lengua o costumbres.

Dentro de las razones políticas del fracaso de las invasiones de 1944 es destacable la idea de pensar que la población española estaba preparada para una sublevación y que respondería a las llamadas de insurrección contra el Franquismo, sin olvidar también la convicción de que el ejército estaba dividido y que los soldados se cambiarían al bando guerrillero. El PCE tuvo ahí un gran fallo al no ver que entre la población, después de sufrir la Guerra Civil y las dificultades derivadas de la II Guerra Mundial, no hay una

⁴¹ Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 258

⁴² Arasa, D. *Años 40: Maquis y PCE*, 1984, págs. 259

conciencia de liberación. A esto ayuda la fuerte represión que sufre durante la posguerra, lo que influye en la escasa acogida de los guerrilleros, siendo esta la causa primordial de la falta de apoyo. La falta de información de los guerrilleros también fue fundamental a la hora de malinterpretar la situación del país. Otro error básico fue la percepción que se tenía sobre la guerrilla interior y la confianza en su supuesta ayuda, ya que en esos momentos tenía muy poca relevancia en la población y su aportación a la propuesta de insurrección nacional fue casi inexistente.

El fracaso de la “Operación Reconquista de España” aporta al Franquismo una nueva fuerza al tener una cohesión que antes no tenía. Además, Franco sabe que la amenaza de una posible intervención aliada en el territorio no es viable, por lo menos mientras continúe el conflicto mundial. Los jefes de la UNE subestimaron la capacidad de respuesta del régimen franquista debido al desconocimiento de la situación social del país y, además, con esa idea de insurrección popular, se dio una gran publicidad a los proyectos militares guerrilleros, lo que alertó a las autoridades franquistas. Pese a todo lo anterior, estas invasiones supusieron la mayor amenaza al Franquismo, pero lo más importante fue que tal fracaso no conllevó a un cambio en la vía insurreccional, sino solamente una rectificación en la manera de llevarla a cabo.

Después de esto, el PCE, sin dejar la lucha guerrillera, reconsidera su táctica y abandona las acciones masivas a favor de las Agrupaciones durante 1944 y 1948. Esto conlleva al abandono de la idea de “invasión” para secundar la de “infiltración”, lo que supone cruzar la frontera en pequeños grupos de guerrilleros en compañía de los guías, que los conducen hasta su nueva zona de acción. La UNE sufrió, de forma extrema, las consecuencias del fracaso, entre ellas, la de contribuir a dividir entre sí a las diferentes opciones ideológicas integradas en ella. Dentro del PCE, aumentó el enfrentamiento entre los antiguos dirigentes exiliados en Francia, y que habían participado en la Resistencia, y los nuevos cuadros que llegan desde el exilio mexicano. Esto perjudicó, especialmente, a Jesús Monzón, considerado responsable de la operación por la nueva dirección del partido y depurado posteriormente.

Sin embargo, a rasgos generales y centrándonos exclusivamente en el área geográfica en la que se centra este trabajo, es decir, el norte de Navarra y de Aragón, la operación como tal no puede entenderse como un fracaso absoluto ya que, aunque hubo un gran número de bajas, sobre todo prisioneros, se consiguió el objetivo de distraer a las fuerzas franquistas y conducir las a otras zonas diferentes al Valle de Arán, lo que liberó la presión franquista en la zona.

En definitiva, las invasiones de 1944, aunque fracasaron en su objetivo de establecer una cabeza de puente dentro de la España franquista para forzar esa intervención aliada que nunca llegó, iniciaron el auge de la actividad guerrillera en el interior del país. Y, en paralelo a esto, comenzó la toma de control por parte del PCE sobre la actividad guerrillera anterior.

3.4. LA SITUACIÓN DE LA GUERRILLA TRAS 1944

El trienio que va de 1945 a 1947 muestra el auge de la resistencia armada en España. Durante el otoño de 1944 y principios de 1945 los enfrentamientos entre guerrilleros y destacamentos franquistas son continuos y van acompañados de un hostigamiento dirigido a los grupos guerrilleros que consiguen llegar al interior del país. La clara dispersión de las guerrillas en 1945 tuvo que ver con la posibilidad, aconsejada por Stalin y con la que coinciden Santiago Carrillo y Enrique Líster, de que la formación de un gobierno de todas las fuerzas democráticas en el exilio, acompañado de una guerrilla afianzada en varios puntos de España, podría provocar el apoyo de las potencias aliadas y la caída de la dictadura franquista. Esto parte de que, en el mismo año, la UNE se disuelve y, a partir de este momento, la importancia de la lucha cae en manos del PCE casi de forma exclusiva.

A pesar del fracaso de 1944, y todo lo que este conllevó, las actividades enfocadas al territorio español no terminaron. Esta nueva coyuntura constituyó el inicio de la introducción de pequeños grupos que tenían como objetivo eludir los puestos fronterizos de Francia, atravesar la frontera y superar las posiciones de las fuerzas franquistas. Por otro lado, la tarea principal de esos grupos guerrilleros que quedan en territorio español, tras la retirada de 1944, es la de asegurar las comunicaciones en el interior, donde la guerrilla comienza su periodo clave, y las bases del exilio en el sur francés. Paralelo a esto se comienza a estructurar el Aparato de pasos, con Carlos Dorado Fernández como responsable. Este, desde Oloron-Sainte-Marie, dirige la zona que engloba Forges d'Abel y Panticosa, zona en la que existen diversas rutas para penetrar en el país. A partir de esto, la creación de puntos de apoyo en el interior es totalmente necesaria, aunque también era urgente conocer la zona de pasos de Navarra y organizar un aparato de dirección en ellos. Con la puesta en marcha de esta idea, entre finales de abril y principios de mayo de 1945, se organizó un grupo de guías, la mayoría procedentes del Valle de Esca, al ser un territorio en el que se creará una de las zonas de paso primordiales.

En junio la organización del Aparato de pasos ya estaba bien definida y su complejidad era notable. Luis Pérez de Berasaluce⁴³ la divide en dos estructuras: una militar que se ocupa de todo lo relativo a la acción guerrillera y su infraestructura; y otra civil que se encarga de los *chantiers* con una labor más social, económica y política. Este aparato de pasos comprendía todo el Pirineo y se dividía en dos zonas: la que iba desde el este de Andorra hasta el Mediterráneo, y la que iba del oeste de Andorra hasta el Cantábrico, que es la que nos interesa en este trabajo. El responsable de la zona navarra de pasos era Manuel Pérez Cortes "Federico", mientras que el de la zona aragonesa fue Juan Lacasa Lardiés "Juanito". Tras la creación de esta infraestructura queda reflejado de forma clara que el interés del Pirineo en el periodo que abarca 1944-1948 fue el de construir un eje de comunicaciones fundamental para la articulación del movimiento guerrillero en el resto de España, a pesar de que este fuera establecido en las montañas más inaccesibles de la Península Ibérica.

En Navarra, en lo referido a las acciones posteriores a las invasiones de 1944, la guerrilla solo participó en algunas aisladas, principalmente en ejecuciones de confidentes

⁴³ Pérez de Berasaluce, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*. págs. 247

y algunos colaboradores de las fuerzas policiales. Aun así, me gustaría hacer referencia a un acontecimiento que sirve como ejemplo del uso de Navarra como puente de acceso al territorio español, fuera de las invasiones de 1944. Entrando en el año 1946, concretamente el 24 de febrero, hay que destacar una expedición que sale de Saint-Jean-Pied-de-Port. Se trata de una partida compuesta por 40 guerrilleros al mando de Gabriel Pérez Díaz, natural de Gijón, que participó en la ya citada “Operación Reconquista de España” dentro de la 21ª Brigada, y que tenían como objetivo reforzar el maquis de Asturias y Santander. Penetraron la frontera cerca de Valcarlos y siguieron por Roncesvalles hasta atravesar el Ebro por Olóndriz⁴⁴. De ahí siguieron hasta Lizoáin-Arriasgoiti⁴⁵ y Tajonar⁴⁶. En Noáin (Valle de Elorz)⁴⁷, de guardias civiles, incautaron dos camiones y, por Puente de la Reina, avanzaron hasta agotar la gasolina. Gabriel Pérez fue apresado y dos de sus compañeros murieron en el tiroteo. Las caídas de los demás miembros continuaron entre las localidades santanderinas de San Miguel de Aguayo y Castro-Cillorigo mientras estaban a punto de llegar a los Picos de Europa. El 27 de marzo del mismo año terminó la intentona de Gabriel Pérez, lo que supuso otro fracaso más de la guerrilla antifranquista.

Tras descartar la ilusión de una intervención aliada en el país, el verano de 1947 presenta las claves de lo que será un periodo difícil para el maquis, pero también de intensa actividad guerrillera. A partir de este año, las represalias llevadas a cabo por las fuerzas franquistas fueron contestadas por los maquis con acciones bastante violentas. Esta violencia guerrillera, como bien señala Secundino Serrano⁴⁸ se estructura de dos formas: mediante los ajustes de cuentas y con el acoso a falangistas, confidentes y otros colaboradores policiales, lo que se convierte en verdadera obsesión del maquis desde 1945. La mayoría de las bajas ocurridas dentro del maquis ya no corresponden a los enfrentamientos directos, sino a las delaciones, ya que cuando las fuerzas franquistas intervienen en las redes de enlaces y aumenta el número de confidentes, la resistencia armada está “herida de muerte”. Por ello, el objetivo de la violencia guerrillera fueron los confidentes, aquellos enlaces o guerrilleros que deciden colaborar en la represión.

En un nivel más bajo se encontraba la desertión, una acción considerada grave solamente si terminaba en la delación. Muchos de estos guerrilleros renunciaban a las guerrillas para huir al extranjero, principalmente a la frontera francesa o ciudades del norte de África como Tánger y Casablanca, o convertirse en topes⁴⁹. Aquí hay que destacar que los guerrilleros que intentan huir no tuvieron facilidades para ello porque el PCE se despreocupó de la situación. Antes de 1947 incluso ya existía la posibilidad de cambiar el estilo de vida entregándose a las autoridades, pero sin colaborar con ellas. En estos casos, la mayoría de estos desertores terminaban en la cárcel, aunque, a partir del decreto-ley para la Represión del Bandidaje y el Terrorismo, esta opción fue eliminada.

⁴⁴ Orondritz en euskera y de forma oficial

⁴⁵ Lizoainibar-Arriasgoiti en euskera y de forma cooficial

⁴⁶ Taxoare en euskera y de forma cooficial

⁴⁷ Noáin (Elortzibar) en euskera y de forma oficial

⁴⁸ Serrano, S. (2001) *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*. págs. 277

⁴⁹ Personas que vivieron ocultas parte de su vida para escapar de la represión franquista tras la Guerra Civil

3.5. LA PRESENCIA DEL MAQUIS EN NAVARRA Y EN ARAGÓN

3.5.1. Navarra

Para situar un poco el contexto de la provincia desde la Guerra Civil, hay que señalar que Navarra es uno de los principales focos de la conspiración sublevada. Pero, por otro lado, también existe una Navarra vencida que sufre la represión de los vencedores, ya que, aunque no fue un escenario directo de la contienda, en este territorio sí hubo persecuciones, encarcelamientos y asesinatos colectivos. Cuando el territorio cae en manos franquistas de forma definitiva en 1937, todo el frente norte, la frontera del Valle de Salazar, por Izalzu y Ochagavía, y la del Valle del Roncal, por Uztárroz⁵⁰ e Isaba, casi hasta llegar a Pamplona, fue reprimido mediante un fuerte control a través de destacamentos de la Policía Armada, Guardia Civil y tropas acantonadas en la zona.

A diferencia de otras regiones, Navarra no tuvo agrupaciones guerrilleras, así que los grupos armados no se asentaron de forma permanente en el territorio. Los guerrilleros que penetraron en octubre de 1944 por las mugas pirenaicas navarras, y también por el Bidasoa, no tienen como objetivo establecerse para crear una base de resistencia en suelo navarro, sino que lo utilizan para confundir al estado franquista sobre el verdadero lugar de la “Gran Invasión”, aunque también para aprovechar las particularidades del territorio y su posición geográfica como zonas de “paso” y como medio de penetración para llegar al interior de España. Y en esto influye que los responsables guerrilleros de la “Operación Reconquista de España” la eligieran como territorio de “paso”, sin olvidar su lejanía sobre el núcleo principal de las operaciones. Esta región tampoco cuenta con estudios monográficos sobre el fenómeno guerrillero, quizás por la poca repercusión político-social que ocasiona en la zona. A pesar de que, tanto la Junta Suprema de la UNE, como su presidente Jesús Monzón, consideraran a Navarra, zona tradicionalmente carlista y foralista, como región adecuada para acoger con gusto a los guerrilleros, la realidad mostró que la población no estaba por la labor de apoyar a la resistencia armada.

La actividad guerrillera en Navarra tuvo como centro de actuación la zona norte y noroeste de la provincia, concretamente el Valle del Roncal y Roncesvalles. Posteriormente el eje de acción se traslada hacia *Isaba* y, hacia el oeste por Burguete⁵¹–Lesaca – Vera de Bidasoa⁵². Este desplazamiento se produce porque la guerrilla tiene problemas en la zona noreste de la provincia, por ello se dirige hacia el oeste en busca de los pasos para regresar a Francia. Así que las distintas operaciones que se nombran a lo largo de este trabajo tienen como característica común la aglutinación de todas ellas en el mismo espacio geográfico. Ninguno de los enfrentamientos ocurridos se realizó por debajo de esa zona, lo que demuestra que las acciones no buscaban un asentamiento estable, sino que se trataba de operaciones de dispersión de las tropas franquistas. Estos enfrentamientos, siempre con trayectoria este-oeste, se desarrollan en estos dos triángulos

⁵⁰ *Uztarroz* en euskera y cooficialmente

⁵¹ *Auritz* en euskera y de forma oficial *Auritz/Burguete*

⁵² *Bera de Bidasoa* en euskera y oficialmente

imaginarios, muy bien definidos al englobar la mayoría de las zonas de “paso” y por su fácil acceso.

También hay que señalar que la oposición desarrollada en Navarra tiene un escaso número de combatientes, exceptuando las dos penetraciones más importantes de la zona, la del 3 y 4 de octubre, y la del 20 y 21 del mismo mes. Tras las invasiones de 1944 únicamente se movían por el territorio algunos guerrilleros aislados, o de paso, que realizaban acciones de represalia contra confidentes y fuerzas franquistas. Esto se puede corroborar con la ejecución de confidentes y falangistas, entre 1945 y 1948 en zonas como Satrústegui⁵³, Goñi⁵⁴ y Uztárroz.

Dejando a un lado la zona norte de Navarra, me gustaría hacer una pequeña alusión a Tudela para hablar de la única referencia, de la que se tiene constancia hasta hoy, sobre el intento de creación de una oposición al Franquismo en 1944. Para ello hablaré de la historia de Luis Jaraba Royo, hijo de un concejal socialista, tudelano y fusilado en una saca en Fontellas por la represión. Este intentará promover un núcleo maqui en la ciudad, pero su proyecto fue desmantelado por la Guardia Civil de Tudela, encabezada por el capitán Carlos González Molina, muy destacado en el control de la Ribera tudelana días después del levantamiento de julio. Tras ser apresado junto con sus compañeros fueron sometidos a consejo de guerra, aunque, finalmente, las resoluciones del Tribunal Militar no calificaron los hechos ocurridos como graves. Luis Jaraba fue condenado a 8 años de prisión, saliendo de esta en octubre de 1950 tras conseguir un indulto y la reducción de su pena.⁵⁵

Concluiré este apartado sobre la presencia del maquis en Navarra destacando que, aunque no se estructuró una resistencia armada en la zona, sí se comenzó a maquinar una oposición antifranquista gracias a la creación de Unión Navarra⁵⁶ en 1946. A lo largo de 1946 y 1947 se fundará Alianza Democrática Navarra, integrada por los partidos políticos y sindicales navarros, a excepción de los comunistas.

3.5.2 Aragón

En Aragón la guerrilla tiene un origen diferente al de otras regiones al no nacer como resultado de la Guerra Civil y porque la situación de los “huidos” no fue destacada en la comunidad. El movimiento guerrillero surgió como consecuencia del fracaso y de las infiltraciones masivas producidas en octubre de 1944. Durante el invierno de 1944 y 1945 la provincia oscense, y parte de la zaragozana, se ven afectadas por el movimiento de grupos dispersos que no vuelven a Francia tras la derrota de las invasiones, pero también por los nuevos grupos que se introducen por el Pirineo. Así que estas invasiones

⁵³ *Satrústegi* en euskera y de forma oficial

⁵⁴ *Goñerri* en euskera

⁵⁵ Mikelarena, F. (2015). *Sin Piedad. Limpieza política en Navarra, 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*. págs. 433-439. Esta historia es conocida gracias a este trabajo de investigación: Fraile García, A. (2005) *Maquis y Justicia Militar en Navarra (1944-1945). Imagen personal y memoria colectiva*.

⁵⁶ Organización compuesta por los partidos navarros del exilio e inclinada a la incorporación de Navarra en el Estado Vasco

significaron el comienzo de la lucha armada en el interior de Aragón, siendo los grupos que se infiltran hacia el interior los que forman los núcleos de la posterior guerrilla aragonesa.

A partir de este momento, el PCE es el que organiza la resistencia armada aragonesa desde el exilio. Podría decirse que el movimiento guerrillero aragonés, como bien señala Mercedes Yusta⁵⁷, nació de la interacción de dos realidades: una externa representada por los guerrilleros que penetran desde Francia hacia el interior; y otra interna y encarnada en los campesinos que se incorporan a la guerrilla, y en aquellos que apoyan a los guerrilleros. Por ello, se trata de una intersección de dos niveles: el nivel local representado por el campesino aragonés; y el nivel supranacional, encarnado en los guerrilleros que llegan al interior de España en 1944 con una práctica de lucha clandestina y un ideario político antifascista datado en la Guerra Civil, pero enriquecido por la experiencia europea, de la que extraen una concepción de la lucha armada que choca con la realidad social vivida en el interior.

Durante la década de los 40 del siglo pasado, la conflictividad social que hay en la provincia de Huesca, al igual que en otras provincias del país, está muy influida por el surgimiento del fenómeno de la guerrilla antifranquista y las luchas que se producen en torno a ella⁵⁸. Por ello, el movimiento guerrillero enlaza con los problemas que se están viviendo a nivel local y sirve como vía para canalizar los conflictos y descontentos de la población. La llegada del maquis para constituir esas partidas aragonesas se produce, de forma mayoritaria, a partir de 1945.

Así que, el movimiento guerrillero en Aragón se divide territorialmente en estos años, ya que la provincia de Teruel formó parte de la AGLA⁵⁹, mientras que en Huesca y Zaragoza, a excepción de la comarca de Caspe, hay otro tipo de organización, pese a la existencia de una orografía favorable para el establecimiento de la resistencia. Básicamente, Huesca y Zaragoza eran consideradas zonas de “paso” para abastecer al maquis levantino, pero estas provincias ajenas a la AGLA, también tuvieron su función. En un primer lugar sirven como lugar de paso en las invasiones pirenaicas, pero después surgen en ellas grupos medianamente estables. Huesca será la base de actividades de la conocida como AGAA⁶⁰ y en Zaragoza habrá algunas partidas guerrilleras y también elementos dispersos por la zona. En estas dos últimas áreas, la guerrilla era mucho más simple que la de la AGLA y funcionaba a través de partidas coordinadas que, en algunos casos, llegaron a juntarse, como ocurre en Huesca con la AGAA. A pesar de esto, dentro de los grupos fijos de maquis tras las invasiones de 1944 en Huesca, uno de los más importantes fue el de Ángel Fuertes Vidosa “Antonio”. Este grupo no realizó acciones

⁵⁷ Yusta, M. (2003) *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*. págs. 24-26

⁵⁸ Yusta, M. *Raíces profundas: conflictividad y redes de poder durante los “años del maquis” en la provincia de Huesca, 1940-1949*. En Ruiz Carnicer, M.A. y Frías Corredor, C. (coords.) *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España : actas del II Congreso de Historia Local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)*. págs. 341

⁵⁹ Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón

⁶⁰ Agrupación Guerrillera del Alto Aragón

violentas en los primeros meses, ya que su objetivo era entrar en contacto con la población de la zona para afianzar sus puntos de apoyo y permanecer en el interior.

La AGAA se configuró, de forma oficial, tras la unión de dos pequeñas partidas. Su función estuvo más relacionada con la creación de redes políticas que con la actividad guerrillera⁶¹, así que su labor es mucho más política que militar, aunque impulsó operaciones importantes en la comarca de la Litera, Ribagorza y Sobrarbe. La labor de los guerrilleros oscenses consistió en la organización del PCE en la provincia y, aunque de forma menos intensa, intentar conservar la frontera libre para la llegada de enlaces y grupos guerrilleros. La base de la guerrilla altoaragonesa se estableció en Peña Montañesa y sus acciones se fueron limitando a un núcleo cada vez más reducido. En este momento, la guerrilla se dividió en cuatro zonas: la zona de Drole en la Ribagorza; la zona del Americano en la Litera y Ribera del Cinca; la Zona de Narciso en los Monegros, el Somontano de Barbastro y Huesca; y, por último, la zona de Manuel Cosculluela en el Sobrarbe y la Fueva. Estos guerrilleros altoaragoneses lograron un gran apoyo de la población y pudieron organizar redes de resistencia en unos 66 pueblos. Es destacable, por otro lado, que su nombre cayó en desuso y, a partir de 1948, fue conocida como “Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón-Sector Aragón”⁶², lo que muestra el gran peso que tenía la AGLA en esos momentos, a pesar de no haber contacto entre ambas organizaciones.

Como el paisaje fue muy influyente a la hora de establecerse grupos guerrilleros, la provincia zaragozana quedó limitada a operar como zona de “paso”. La dura represión vivida desde 1936 en la zona occidental es la causa fundamental que explica la ausencia de movilización en años posteriores, aunque hay que hacer una excepción con la comarca de las Cinco Villas, ya que es la única que engloba al único foco guerrillero de importancia en la provincia. Al fracasar los intentos de organización de bases guerrilleras en Zaragoza, su función se centra, sobre todo, en reconstruir el PCE en la capital y otras poblaciones, pero también en garantizar la resistencia en Huesca. Aun así, en la provincia de Zaragoza se localizaron varios grupos en las Sierras de Santo Domingo, Carbonera y Luna, y, en esta última hubo una partida que participó en localidades como Sádaba, Sos del Rey Católico o Ejea de los Caballeros. Durante los primeros meses los guerrilleros se trasladaban únicamente para buscar suministros y ayuda y las continuas batidas de la Guardia Civil por la zona provocaron varios enfrentamientos. En cambio, a lo largo del mes de noviembre de 1944 la actividad guerrillera se incrementó notablemente.

Tras ser paralizada la actividad guerrillera en Huesca, mientras se coordinaba con la actividad de los comités locales del PCE en lugares como Monzón y Barbastro, esta se reanuda y acrecenta en 1946. Pero, de forma paralela a esta actividad, también se

⁶¹ A pesar de que su objetivo no eran las actividades armadas, la AGAA fue responsable de la ejecución de los alcaldes de Salinas de Hoz y Barbuñales. Yusta, M. *Raíces profundas: conflictividad y redes de poder durante los “años del maquis” en la provincia de Huesca, 1940-1949*. En Ruiz Carnicer, M.A. y Frías Corredor, C. (coords.) *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España : actas del II Congreso de Historia Local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)*. págs. 344

⁶² Yusta, M. (2003). *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, págs. 146

producen varias detenciones de colaboradores y enlaces de la guerrilla. Con la detención de Joaquín Arasan "Villacampa", que tenía un gran peso dentro de la organización guerrillera, la guerrilla oscense comenzó su decaída, marcando un antes y un después en la actividad guerrillera de la provincia, aunque las acciones continuaron durante los años 1947-1948. Lo positivo de esta situación es que se consiguió asentar una red de enlaces y colaboradores, denominados "resistentes"⁶³ por los guerrilleros, muy importante. Todo cambia a partir de 1949 cuando el fenómeno guerrillero desaparece prácticamente en la provincia, lo que se refleja en la mayor reducción del número de miembros de la AGAA, y en la casi inexistente red de apoyos. Desde este momento, casi no hubo actividad del maquis y sus limitadas acciones se reducían a la propaganda. Al mismo tiempo que esto ocurría, también hubo un aumento de las contrapartidas en la zona.

En lo que respecta a la población civil aragonesa, los habitantes del Pirineo no tuvieron otra opción que decantarse por los guerrilleros o las fuerzas represivas, participando en un nuevo conflicto en el que eran necesarios en ambos bandos y que, a no ser de tener una estrecha relación con alguno de estos bandos, les era indiferente. Aunque las acciones guerrilleras no son destacadas en la zona tras las invasiones de 1944, las acciones represivas sí lo fueron. También hay que señalar que los guerrilleros oscenses siempre fueron menos numerosos que las fuerzas represivas, lo que significa que estuvieron en inferioridad de condiciones en todos los enfrentamientos que hubo entre ambos. En esta diferencia de fuerzas influyó la gran militarización que sufrió toda la zona cercana a la frontera francesa. Otro aspecto a destacar, dentro del ámbito aragonés, es que las mujeres estuvieron prácticamente alejadas del movimiento guerrillero, lo que, según Secundino Serrano, se debe a que:

"La presencia de mujeres en el monte fue más numerosa durante la época de los huidos, antes de que la guerrilla se organizase militarmente, y una vez que se organizó el maquis, su número descendió drásticamente"⁶⁴.

⁶³ Esa calificación muestra la importante influencia del lenguaje particular de la Resistencia francesa en estos guerrilleros

⁶⁴ Serrano, S. (2001) *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*. págs. 223

3.6. LA OPOSICIÓN A LA GUERRILLA ANTIFRANQUISTA

La persecución, como durante la contienda, se encomendó durante la primera posguerra, principalmente, a fuerzas mixtas compuestas por regulares, Guardia Civil y falangistas. Pero a partir de 1941 estas fuerzas mixtas van siendo reemplazadas por unidades especiales de la Guardia Civil, las llamadas Compañías Móviles, instaladas en las poblaciones importantes en las que actuaban los huidos. Estas compañías son transformadas en Sectores móviles que dependen de los Juzgados Militares Especiales para la persecución de huidos, activos, prácticamente, hasta principios de los 50.

Al año siguiente se instauró una particularidad contrainsurgente, las contrapartidas, conocidas oficialmente con el nombre de Grupo de Fuerzas del Servicio Especial de la Guardia Civil. Inicialmente, estas eran integradas por guardias civiles y falangistas con preponderancia de los componentes civiles. Estos se vestían igual que los guerrilleros y llevaban una vida similar a la suya, presentándose en pueblos donde se conocía el apoyo que recibían para poder descomponer las redes de enlaces o acabar con los propios guerrilleros. También solían pedir ayuda haciéndose pasar por estos para después apresar o fusilar a los colaboradores antifascistas. Con ello se buscaba crear un clima de terror entre la población e impedir que los vecinos cooperaran en su lucha.

A partir de 1945, cuando se empiezan a generalizar, las contrapartidas estaban compuestas por civiles, sobre todo por falangistas y somatenistas, siendo conocidas como Unidades Civiles. A pesar de su peso en la lucha antiguerrillera, en algunas provincias casi no tuvieron éxito debido a que la mayor parte de los huidos y enlaces se conocían. No ocurre lo mismo en otras zonas, donde estas contrapartidas eran letales para los resistentes. Hasta 1947 la eficacia de las fuerzas represivas fue limitada y, tras este año, hubo un cambio al reemplazar la lucha directa, que no daba muchos resultados positivos, por el perfeccionamiento de los sistemas de espionaje a través del SIGC⁶⁵ y de esas contrapartidas, una de las tácticas más criminales de represión. Esto también supuso la universalización del terror contra los campesinos.

Para profundizar un poco en la oposición a esta guerrilla antifranquista en una de las zonas que nos interesan, hay que destacar la creación del “maquis blanco” en la provincia navarra. Para controlar mejor las comunicaciones entre Jaca-Pamplona y los pasos fronterizos del Valle de Salazar y el Valle del Roncal, el general Juan Yagüe, uno de los encargados de dirigir la lucha antiguerrillera, planteó a Antonio Lizarza, delegado regional de Requetés en Navarra, la creación de una Jefatura regional de partidas civiles. La idea era dotar a Navarra de una estructura contrainsurgente con la distribución de más de 20 grupos integrados por paisanos, excombatientes franquistas, falangistas y requetés, y bajo el nombre de “maquis blanco”. Se proponen un total de 1600 voluntarios que debían repartirse entre las merindades de Pamplona⁶⁶, Estella⁶⁷, Sangüesa⁶⁸, Olite⁶⁹ y de

⁶⁵ Servicio de Información de la Guardia Civil

⁶⁶ *Iruñeko Merindadea* en euskera

⁶⁷ *Lizarrako Merindadea* en euskera

⁶⁸ *Zangozako Merindadea* en euskera

⁶⁹ *Erriberriko Merindadea* en euskera

Tudela. De hecho, la forma de actuación de las contrapartidas siempre fue idéntica y lo que se modificó fue la composición este “maquis blanco”.

En agosto de 1944 Antonio Lizarza junto con el conde de Rodezno, vicepresidente de la Diputación foral de Navarra, y otro cargo militar, bajo el mandato del general Yagüe, trazaron un plan basado en la división de Navarra en cuatro zonas, con la ayuda de varias decenas de excombatientes y antiguos requetés. Así pues, la provincia se divide en cuatro zonas: Zona Norte, que abarca la parte septentrional de la merindad de Pamplona y con límite en la Sierra de Aralar; Zona de Navascués⁷⁰; Zona de Estella⁷¹; y Zona Sur, correspondiente a las merindades de Olite y Tudela. Durante todas estas operaciones, los miembros del “maquis blanco” fueron guiados por civiles de la zona que conocían el terreno. Además de esta organización, la delación fue impulsada y muy bien recompensada. Pero aun con todo, a pesar del esfuerzo por su organización, el ejército franquista no llegó a armarlos y el proyecto no se puso en marcha. Por otro lado, en la zona oscense también tuvieron mucha importancia las operaciones de limpieza encabezadas por el ejército franquista, para las que utilizaron la ayuda de los moros del Tabor de Regulares.

Como aparece anteriormente, para hacer frente a la lucha armada del maquis se utilizaron diferentes fuerzas represivas, aunque el peso de la lucha antiguerrillera, una guerrilla rural, recayó en la fuerza de orden rural, la Guardia Civil, teniendo como tarea patrullar y realizar batidas en los montes. En ello, recibieron ayuda del Somatén, que colabora en esta lucha como una organización de civiles armados que auxilian a los guardias civiles en los ataques recibidos de los guerrilleros, pero también como componentes de las contrapartidas, aunque siempre bajo el estricto control de la Guardia Civil. Esto deja claro que su presencia aporta la legitimidad a la represión extraestatal años después de que la guerra haya terminado. Los Estatutos del Somatén se aprobaron el 23 de octubre de 1945 para convertir la institución, de forma legal, en fuerzas auxiliares de la Guardia Civil. Aunque, teóricamente, los somatenes no tenían apariencia política, sus miembros procedían, mayoritariamente, de Falange. En estas contrapartidas, según Francisco Roda Hernández⁷², entendidas como escuelas especiales antiguerrilla, se enseñaba a sus componentes a neutralizar a la guerrilla, teniendo como objetivo destruir los vínculos que unían al maquis con los campesinos. Estaban compuestas por unos 20 hombres y contaban con las mejores armas del ejército franquista. Su severo código de funcionamiento hizo que alcanzaran una gran importancia dentro de la lucha contra la guerrilla.

Franco temió una posible invasión aliada y, por ello, ordenó el levantamiento de una línea defensiva⁷³ a lo largo de la frontera pirenaica, así como la máxima presencia de tropas en la zona. En agosto de 1944 las infiltraciones se multiplican en número y las

⁷⁰ Nabaskoze en euskera y de forma cooficial

⁷¹ Lizarra en euskera

⁷² Roda Hernández, F. *El Maquis en Navarra*. En *Príncipe de Viana*, nº 189, enero-abril 1990. págs. 284 [16]

⁷³ Conocida como línea P (abrev. Pirineos) u Organización defensiva del Pirineo, construida entre 1944-1948 para impedir la entrada en territorio español

partidas guerrilleras que penetran en el país son más amplias, por lo que Franco tuvo que contrarrestar su llegada con todos los medios que tenía en su mano, aunque, pese al inicio de las persecuciones, sus decisiones no pudieron prever algunas acciones guerrilleras. En la defensa del Pirineo, sobre todo tras las invasiones de 1944, participan Guardia Civil y Policía Armada, aunque la primera de estas sigue siendo la que había sufrido casi en solitario las primeras infiltraciones del maquis.

El ejército conservó su organización interna desde la Guerra Civil y las tropas enviadas por Franco fueron unidades de montaña que corresponden a la V Región Militar en Aragón y a la VI en Burgos, que también comprende el área de Navarra y Guipúzcoa⁷⁴. El papel del ejército en la represión de la guerrilla es crucial y destaca en los Pirineos, pero también en las acciones ocurridas en Navarra. Aun con este despliegue de fuerzas, el ejército español mostró que no contaba con una verdadera estrategia y no conocía las tácticas guerrilleras, ya que las unidades trasladadas a esas zonas no fueron instruidas para una lucha con estas características, ni tampoco estaban completamente recuperadas tras la Guerra Civil. Por ello, los primeros encontronazos concluyeron a favor del bando guerrillero. Esto se observa, todavía más, con la penetración por Navarra porque muchas de las maniobras fueron efectuadas de forma totalmente improvisada.

Esto significa que, gracias al elemento sorpresa, la iniciativa, en los primeros momentos, fue del maquis. Aunque, tras ello, el ejército intervino con más fuerza que la prevista por los guerrilleros. El Alto Mando del ejército franquista agrupó en los Pirineos y alrededores sobre el mes de noviembre un total de 15 Divisiones, una de ellas fue la 62ª División⁷⁵, con base en Navarra. A la frontera altoaragonesa también se destinaron 4 Divisiones del ejército, pero también fuerzas de la Policía Armada y la Guardia Civil para hacer frente a la invasión guerrillera. En la parte más próxima a Jaca se estableció la División 51-151, en la parte central del Pirineo la 52ª División, y la 152 en el territorio más cercano a la zona catalana. También hay que destacar el papel que tuvo la Guardia Civil de Monzón en las operaciones de limpieza contra el maquis que se producen posteriormente. La presencia de las tropas no terminó en 1944, ya que la militarización del norte de la provincia oscense tuvo que convivir con esta situación varios años después. En los años 1946-1947 siguieron desplegándose tropas en la zona por miedo a una invasión guerrillera desde Francia en febrero de 1946. Esto contradice las palabras del general Yagüe, que ratificó el fin de la invasión a finales del mes de octubre de 1944.

Por otro lado, tan primordial como fue combatir a la guerrilla fue que la población desconociera su existencia. Se decide intentar ocultar a la población su realidad y este silencio continua hasta que, en la zona que nos ocupa, es roto por el general Yagüe que, tras haber frenado las invasiones en su zona de acción, provoca la aparición de varias noticias dentro de la prensa oscense y también en la navarra. La prensa tuvo mucha influencia en el movimiento guerrillero y, por ello, me gustaría destacar dos matices

⁷⁴ Gipuzkoa en euskera y oficialmente

⁷⁵ Compuesta por la Séptima Agrupación de Montaña formada por los batallones XIX América, XX Montejurra y XXI Estella; y la Octava Agrupación, compuesta por los batallones XXII Sicilia, XXIII Legazpi y XXIV Colón

importantes, también desarrollados por Francisco Roda Hernández. El primero de ellos es que el Franquismo utilizó los hechos ocurridos para ensalzar sus conquistas en un momento en el que el régimen empieza a ser aislado internacionalmente. Pero a la vez, y esto corresponde al segundo de los matices, esos hechos demuestran que había surgido una resistencia armada a la dictadura. Con esto, la información, controlada férreamente por el régimen, se centra en el movimiento guerrillero con una doble finalidad: ocultarlo o manipular su realidad y también utilizar su existencia como justificación de la creación de un estado totalitario que no sucumba ante su amenaza. Otra arma que usó el Franquismo, después de reconocer su existencia, para poner en duda la legitimidad de la lucha guerrillera fue el uso de calificaciones como “bandoleros”, lo que despolitizaba su lucha y restaba legitimidad a ojos de la población.

La víctima fundamental de la represión fue la población civil que colaboraba, aunque los guerrilleros también sufrieron una violencia física importante en la que cualquier práctica era válida, sin necesidad de justificación. Aquí entra en juego que los represores llegaron a la conclusión de que, para exterminar al maquis, había que acabar con la vinculación entre guerrilleros y enlaces, lo que convierte a la red de apoyos en su principal objetivo. Lo primero que hicieron para ello fue castigar severamente a sus familias. Esta represión tiene como objetivo el fuerte control de la sociedad española, sobre todo campesina, al creer que la aparición de la guerrilla es consecuencia de esta y que, además, es la que le proporciona suministros y apoyo, lo que era totalmente cierto. El miedo fue el arma más poderosa contra la guerrilla y ayudó a acabar con sus partidarios.

Pero el Franquismo, en esta represión, utilizó armas más potentes que fueron amparadas por la legislación. La dictadura se resguardó en una estructura legal que marcaba los mecanismos con los que hacer frente a la lucha antiguerrillera. Esta regulación enmascaraba un gran número de prácticas irregulares y sin legislar, pero que eran permitidas en el ejercicio de tal represión. De hecho, el régimen no decreta estas leyes para excusar la represión contra los guerrilleros, básicamente porque la propia lucha antiguerrillera ya justifica y legaliza la violencia, sino que las decreta para ejercer un control más fuerte, y opresivo, sobre la sociedad civil.

Entre todas las leyes que se promulgan, incluso antes de acabar la Guerra Civil, habría que destacar una de las leyes convertida en el instrumento jurídico más eficaz, el decreto-ley para la Represión del Bandidaje y el Terrorismo, impulsada el 18 de abril de 1947. Esta ley significó el inicio de una guerra total contra los grupos guerrilleros de todo el territorio nacional, pero también contra los civiles que les apoyaban. Esto estableció un estado de terror continuo en las zonas con presencia guerrillera. Otra ley importante es la conocida como “Ley de Fugas” y, con ella, regresaron a las zonas rurales los “paseos”, ahora amparados bajo esa denominación. Fue un remedio más económico y menos expuesto en el que se fusilaba sin procesos judiciales casi por cualquier razón. Su uso fue continuado, aunque es complicado saber su verdadera incidencia ya que no se solía mencionar en los informes policiales. A parte de esto, también se tomaron medidas desde los gobiernos civiles y militares, e incluso desde los ayuntamientos, que llegaron a

controlar las acciones dirigidas al control de la población y a frenar la cooperación con los guerrilleros.

En lo que concierne al número de bajas es cierto que las fuerzas franquistas sufren un número semejante a los guerrilleros en cuanto a víctimas mortales, aunque no coincide con el número de presos, ya que durante el tiempo que dura esta lucha son numerosos los guerrilleros hechos prisioneros y que formaron parte de la amplia población penitenciaria. Por otro lado, hay que dejar claro que es complicado conocer con exactitud el número total de bajas producidas por varias razones. Una de ellas es la carencia de censos que reflejen las muertes producidas por combates; otra es que buena parte de los guerrilleros no llevan documentación y utilizan nombres falsos; pero la más común es que las fuerzas franquistas no quieren dejar rastro del número de muertos que dejan, intentando así silenciar los hechos de cara a la población. A todo esto hay que sumar la cantidad de bajas que se producen durante pequeños ataques a lo largo del territorio pirenaico y que pasan al olvido sin que nadie los busque.

En definitiva, lo que el régimen buscaba era difundir unos mecanismos represivos, tanto por sus medios oficiales como extraoficiales, pasando por encima de lo político y de lo social, para conseguir la aniquilación total del movimiento clandestino que amenazaba los cimientos de la dictadura. Todos los mecanismos empleados tuvieron una expresión visual y pública para que sirviese de ejemplo ante colaboraciones futuras. Como bien muestra Irene Abad Buil⁷⁶, aparecen dos vertientes represivas, teniendo en cuenta el alcance social que consiguió el movimiento guerrillero. Por un lado, se trata de una represión dirigida hacia el propio movimiento, donde se incluyen búsquedas, persecuciones a través del monte, aumento en la vigilancia de las fronteras o la incursión de “topos” en las organizaciones. Por otro, esta represión se dirige a los espacios y personas vinculadas al desarrollo del movimiento. Continúa defendiendo que la dimensión de esta represión sobre el campesinado por su implicación en la guerra queda argumentada en lo que ella llama “criminalización del campesinado”.

⁷⁶ Abad Buil, I. (2015) *Los maquis: otra categoría de análisis de la represión franquista*. En Sánchez Cervelló, J., y Agudo Blanco, S. (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. págs. 385

3.7. HACIA EL FINAL DE LA LUCHA

Uno de los factores más importantes de los últimos años de la década de los 40 fue decidir mantener la lucha contra el fascismo. Desde un principio se creyó que la única forma de acabar con el fascismo, tras tres años de Guerra Civil y varios años de guerrilla, era la lucha armada, pero esta opción no podía seguir basándose en un ejército guerrillero, así que se decidió abandonar esta forma de lucha directa y sustituirla por una táctica de lucha política. Esto se relaciona con la celebración de una importante reunión entre la dirección del PCE y del PCUS⁷⁷ en Moscú. En ella se debatió sobre el futuro de las guerrillas en España y Stalin recomendó a los dirigentes ese cambio hacia una actividad política en vez de guerrillera. Aunque el abandono de la lucha armada tendría que haber sido de forma gradual, lo cierto es que no fue así y tuvo muchos efectos en la guerrilla, entre ellos, el sacrificio de muchos guerrilleros por culpa de la decadencia de la dirección del PCE.

A pesar de que esta lucha pudo ser efectiva, los planteamientos políticos y los fallos tácticos tuvieron mucha influencia en su derrota. Tras este cambio de estrategia por parte del PCE, en la que también influyó el contexto internacional favorable a Franco, se dismantelaron las bases pirenaicas y, tras 1948, el Aparato de pasos guerrillero desaparece. El Pirineo deja de servir como unión y actúa como cobijo de las últimas partidas desesperadas que se niegan a aceptar la decisión del PCE. Para Ignacio Castán Andolz⁷⁸ lo importante es confirmar la evidente relación que existe entre tres fenómenos: el edicto de retirada de 1948, el dismantelamiento de la estructura pirenaica de campamentos de enlace y el derrumbamiento del maquis en el interior del país, que pierde su conexión y acaba alterando sus objetivos hasta debilitarse y, finalmente, agotarse.

Secundino Serrano⁷⁹ divide en cuatro las causas que provocaron el desastre de la guerrilla: el abandono que sufre por parte de las potencias vencedoras de la II Guerra Mundial; la fragmentación de las fuerzas antifranquistas, tanto en el interior del país como en el exilio; la falta de apoyo popular generalizado; y los errores de planteamiento en la guerrilla. El factor definitivo fue que la resistencia antifranquista nunca había sido un proyecto independiente, sino que dependía totalmente de elementos externos como el desarrollo de la II Guerra Mundial y la postura de los vencedores frente a la dictadura.

Durante el periodo de 1949 a 1952 ya no se puede hablar propiamente de guerrilla, aunque a partir de 1952 sobreviven algunos resistentes por el resto del país. Se trataba de viejos guerrilleros que no optaron por salir de España y que serían eliminados de forma sistemática por las fuerzas de represión. Así que, podría decirse que el año 1949 señala el fin de la resistencia armada contra Franco, sobre todo en la provincia de Huesca al ser casi inexistente en esas fechas, aunque se alarga hasta 1952, fecha que marca oficialmente su final. Aun así no se debería hablar de derrota de la guerrilla como tal porque la mayoría de los guerrilleros se retiraron de la lucha por decisiones políticas al cambiar la situación internacional.

⁷⁷ Partido Comunista de la Unión Soviética

⁷⁸ Castán Andolz, I. *Los Pirineos y el Maquis*. Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses, Nº 95, 1983, págs. 172

⁷⁹ Serrano, S. *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*, 2001, págs. 422

En 1952, cerca de Sainte Engrace, se localizaron en unas zonas boscosas dos zulos cubiertos por piedras, uno al norte de Echalar⁸⁰, que escondían trece metralletas y cincuenta cargadores, cien piñas y doce cañones de repuesto para fusil ametrallador.⁸¹ En el verano de 1956 un destacamento de la Guardia Civil descubrió un zulo lleno de armas y munición en una cueva oculta a las faldas de la Peña Montañesa, en Huesca. Los guerrilleros lo habían abandonado ahí en su retirada a Francia. Con este hallazgo se dio definitivamente por cancelado el tema de la guerrilla pirenaica.⁸²

⁸⁰ *Etxalar* en euskera y de forma oficial

⁸¹ Sánchez Agustí, F. *Maquis y Pirineos: La Gran Invasión (1944.1945)*, 2001, págs. 283

⁸² Yusta, M. *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, 2003, págs. 196

4. CONCLUSIONES

Para finalizar mi trabajo señalaré una serie de conclusiones que abordan toda la materia explicada. Desde una perspectiva actual parece claro que el año 1944 era el momento adecuado para intentar erradicar el régimen franquista, algo que, como se ha demostrado con anterioridad, no fue posible por diferentes razones, entre ellas el contexto favorable de los aliados en la II Guerra Mundial. El problema es que las invasiones pirenaicas estaban más cerca del deseo revolucionario que de un proyecto que llegase a conseguir tales objetivos. Ni había organizaciones de masas que secundaran la invasión guerrillera, ni los países democráticos iban a intervenir por la presión de esa introducción en territorio español. Quizás por el miedo a otra guerra civil la población española no reunía las condiciones necesarias para una sublevación favorable a los guerrilleros en esos momentos. Por ello, se podría decir que la “Operación Reconquista de España” estuvo limitada desde sus comienzos, tanto por la falta de ayuda material como de apoyos internacionales que facilitaran el éxito de sus ambiciones políticas.

Estas invasiones pirenaicas influyeron notablemente en la cúpula del poder del PCE, pero también en la evolución posterior de la guerrilla. Los guerrilleros, además de sufrir la represión franquista, fueron víctimas de la táctica del PCE, sin olvidar también el desamparo por parte de las potencias internacionales. En relación a esto hay que señalar dos aspectos. El primero es el gran éxito que tuvieron las políticas represivas del régimen, incluyendo en ellas la legislación impulsada para poder continuar, aun habiendo terminado la guerra, con la lucha represiva contra todos aquellos que no eran afines a la ideología franquista. Esto provocó una situación de terror continuado en gran parte de la población que influyó en el fracaso de esa insurrección popular. El segundo es que las potencias democráticas tuvieron una actitud permisible e indiferente hacia los mecanismos de represión impuestos por el régimen, a pesar de que este compartía unas ideas contra las que habían luchado en el conflicto mundial, lo que resulta paradójico.

También habría que destacar que tanto el desarrollo como la colaboración de la población civil fue totalmente diferente en las zonas protagonistas del trabajo. Por un lado, en Navarra no se asentaron agrupaciones guerrilleras y la población fue muy reacia a colaborar con el maquis por su estrecha vinculación con el carlismo. Por otro, en Aragón sí hubo agrupaciones guerrilleras establecidas en el territorio, como la AGAA o la AGLA, y la población muestra una actitud más solidaria con el movimiento guerrillero, aunque esto conllevó a la represión de los aragoneses más cercanos a la frontera. Es curioso que, a pesar de ser dos zonas que cuentan con la misma función en el plan de invasión, surjan dos escenarios con tantas diferencias apreciables.

Otro aspecto esencial es la importancia que tiene el Pirineo hasta 1948 en el desarrollo de la lucha guerrillera contra la dictadura. Ha quedado claro que por mucho esfuerzo guerrillero de distraer al ejército franquista a través de diferentes puntos del Pirineo, las fuerzas represivas fueron muy superiores en número y en medios, algo que minó la estrategia guerrillera prácticamente desde el principio de las invasiones. No obstante, no hay que olvidar que una parte de las fuerzas guerrilleras que penetraron por la zona pirenaica consiguieron introducirse en el interior del país, esperando ese

levantamiento popular que nunca llegó y asentándose en diferentes zonas para comenzar una oposición armada contra Franco.

Que unos pocos miles de hombres desafiaran de tal manera al Franquismo no evidencia la fuerte capacidad del maquis, sino la fragilidad del régimen en esos momentos. Así que, a pesar de todo, la guerrilla antifranquista luchó por conseguir cambios importantes en España aprovechando esa inestabilidad de la dictadura hasta mediados del año 1947, aunque fracasó en el intento. Por otro lado, hay que destacar que la guerrilla se convirtió en una nueva forma de ruptura en una sociedad, algo más conflictiva en las comunidades rurales, ya desintegrada por las disputas que ocasionó la Guerra Civil.

Sin embargo, no todo fue negativo, ya que esta lucha armada de posguerra también tuvo aspectos positivos al ser un instrumento de autodefensa para aquellos “huidos” a los que no les quedaban más opciones. La guerrilla también proporcionó a los hombres una alternativa para convertirse en revolucionarios y luchar por unas ideas que creían necesarias.

Por todo esto, y teniendo en cuenta los acontecimientos ocurridos y su importancia histórica en un país aliado del fascismo, hay que hablar de estos hombres con todo el respeto y reconocimiento de su lucha a través de la actividad armada, a pesar de que su error fue confiar en unos dirigentes que no pensaron en el valor de las vidas humanas que había en juego, sino únicamente en un proyecto repleto de euforia que no era compatible con la situación española del momento.

Antes de terminar me gustaría señalar que mi trabajo queda abierto a posibles investigaciones futuras que puedan ampliar y profundizar su contenido. Ahora sí, concluyo mi trabajo con la esperanza de haber podido contribuir en el intento de devolver la dignidad y la memoria que estos luchadores merecen, pero que nunca han recibido por parte de las autoridades españolas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Abad Buil, I. (2015). *Los maquis: otra categoría de análisis de la represión franquista*. En Sánchez Cervelló, J., y Agudo Blanco, S. (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. (pp. 383-393).
- Abad Buil, I. y Angulo Mairal, J.A. (2001). *La incidencia del maquis en los equilibrios de poder local. Sobrarbe, 1944*. En Ruiz Carnicer, M.A. y Frías Corredor, C. (coords.) *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: actas del II Congreso de Historia Local de Aragón*, (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999). (pp. 94-97).
- Aguado Sánchez, F. (1975). *El Maquis en España*. Ed. San Martín.
- Arasa, D. (1984). *Años 40: Maquis y PCE*. Ed. Argos Vergara.
- Arasa, D. (2004). *La invasión de los maquis. El intento armado para derribar el franquismo que consolidó el Régimen y provocó depuraciones en el PCE*. Ed. Belacqva.
- Barruso Barés, P. (2007). *La Represión en las zonas republicana y franquista del País Vasco durante la Guerra Civil*. En *Historia contemporánea*, Nº 35, (Ejemplar dedicado a: La Guerra Civil en el País Vasco: un balance histórico). (pp. 653-681).
- Castán Andolz, I. (1983). *Los Pirineos y el Maquis*. Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses, Nº 95. (pp.162-172).
- Chueca Intxusta, J.P. (2003). *La Guerrilla en Navarra*. En Álvarez, A., Hinojosa Montalvo, J.R., Sandoval, J (coords.), *El movimiento guerrillero de los años 40*. (pp. 107-116).
- Cossias, T. (1956). *La lucha contra el “Maquis” en España*. Editora Nacional.
- Fernández Pancorbo, P. (1988). *El Maquis al norte del Ebro*. Diputación General de Aragón.
- Fernández Vargas, V. (1981). *La resistencia interior en la España de Franco*. Ed. Istmo.
- Gómez Parra, R. (1983). *La guerrilla antifranquista 1945-1949*. Ed. Revolución.
- Martínez Álvarez, J. (2012). *Las películas sobre el maquis español: de la historia oficial a la memoria histórica*. En *Cuadernos de historia contemporánea*, Nº 34.
- Mikelarena, F. (2015). *Sin Piedad. Limpieza política en Navarra, 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*. Ed. Pamiela.
- Pérez de Berasaluce, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*. Ed. Pirineum.
- Roda Hernández, F. *El Maquis en Navarra*. En Príncipe de Viana, nº 189, enero-abril 1990 (pp. 269-302 [1-34]).

-Rodríguez Álvarez, M.J. (2001). *Ofensiva Guerrillera desde Navarra: La invasión guerrillera desde Navarra*. En Historia 16, Nº 301, (pp. 72-81).

-Sánchez Agustí, F. (2001). *Maquis y Pirineos: La Gran Invasión (1944-1945)*. Ed. Milenio.

-Sánchez Cervelló, J. (2003). (ED). Llauradó, C., Flores, A., Rolgé, T., March, M. y Lleixà, J.C. *Maquis: el puño que golpeó al Franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*. Ed. Flor del viento.

-Serrano, S. (2001). *Maquis: Historia de la guerrilla antifranquista*. Ed. Temas de hoy.

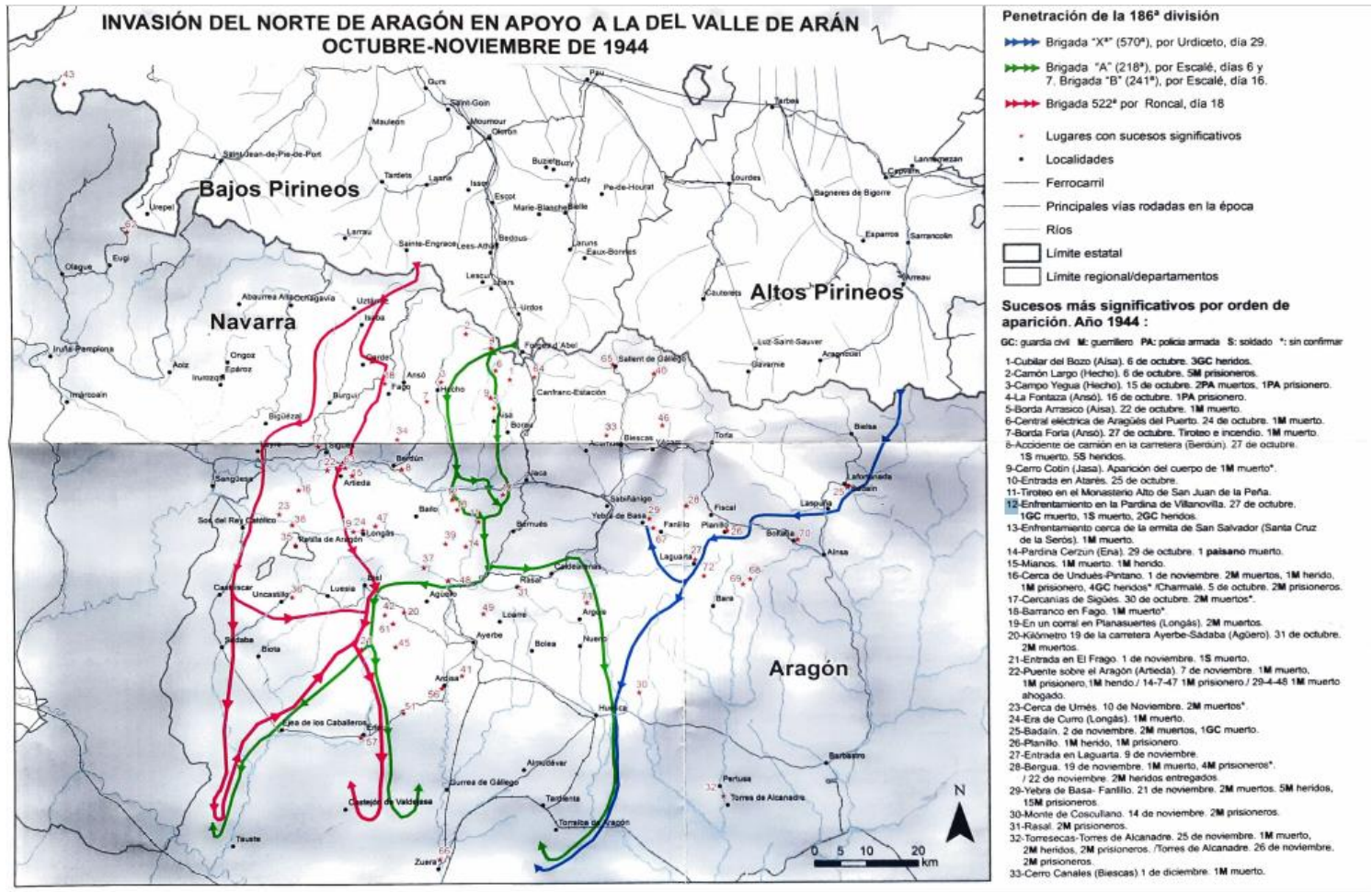
-Vidal Castaño, J.A. (2016). *La España del maquis [1936-1965]*. Ed. Punto de Vista Editores.

-Yusta Rodrigo, M. (2003). *Guerrilla y Resistencia campesina. La resistencia armada contra el Franquismo en Aragón (1939-1952)*. Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza.

-Yusta, M. (2001). *Raíces profundas: conflictividad y redes de poder durante los “años del maquis” en la provincia de Huesca, 1940-1949*. En Ruiz Carnicer, M.A. y Frías Corredor, C. (coords.) *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: actas del II Congreso de Historia Local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)* (pp. 341-348).

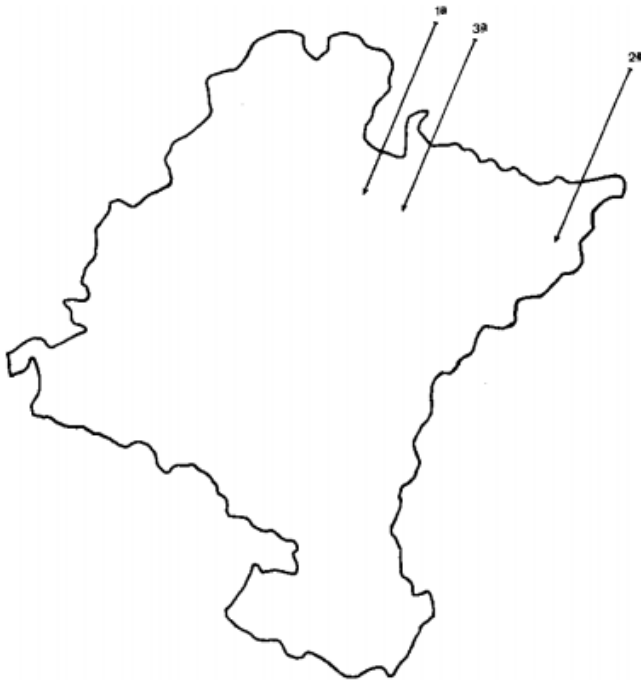
6. ANEXOS DOCUMENTALES

Anexo 1



Mapa explicativo de la invasión del norte de Aragón en apoyo a la invasión del Valle de Arán en octubre-noviembre de 1944 centrado en la penetración de la 186ª División, compuesta por la Brigada "X" (570ª), Brigada "A" (218ª), Brigada "B" (241ª) y Brigada 522ª. También muestra los sucesos más significativos del año 1944 por orden de aparición. (Pérez de Berasaluce, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*)

Anexo 2



Principales infiltraciones:
 1.º 3-4 de Octubre: Roncesvalles
 2.º 20-21 de Octubre: Arrakogoini
 3.º 29-30 de Octubre: Ventanea

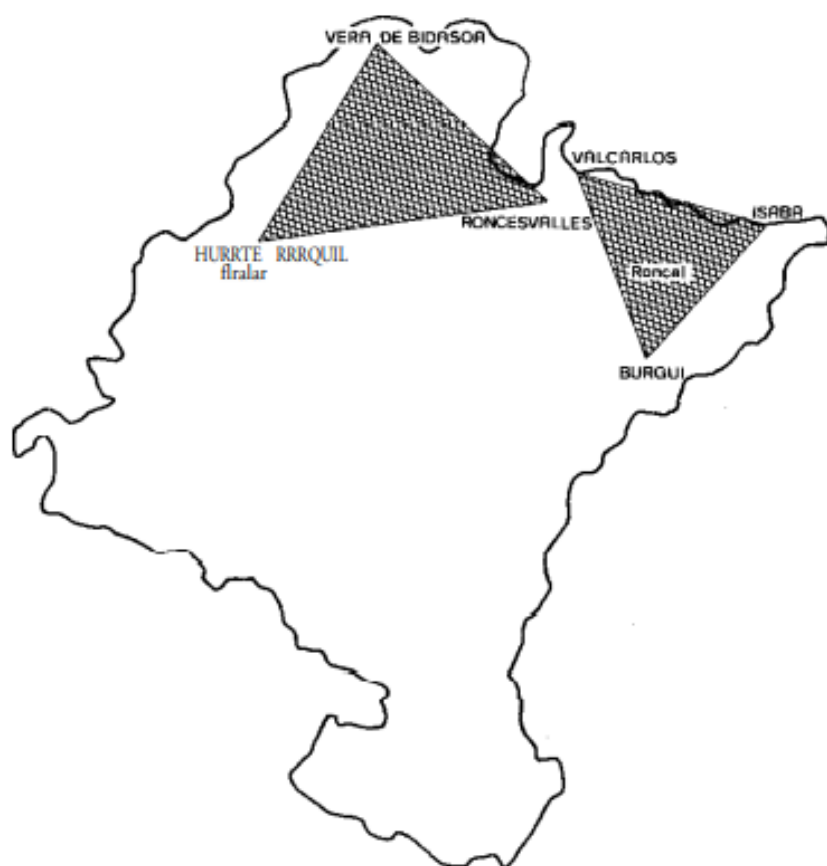
Mapa de Navarra que muestra las principales infiltraciones por el territorio durante la “Operación Reconquista de España”. (Roda Hernández, F. *El Maquis en Navarra*)

Anexo 3



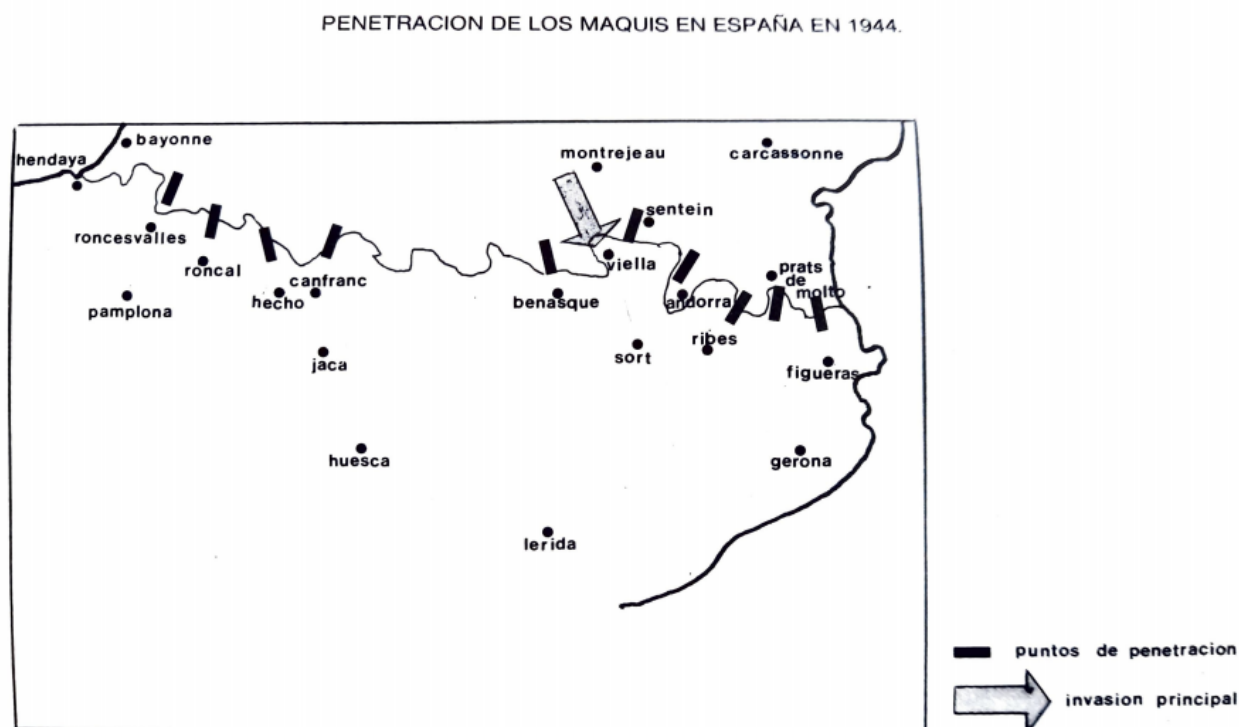
Mapa de Navarra que señala los lugares donde se produjeron los principales encuentros entre las fuerzas franquistas y los guerrilleros. (Roda Hernández, F. *El Maquis en Navarra*)

Anexo 4



Mapa de Navarra que muestra los enfrentamientos desarrollados en estos dos triángulos imaginarios. (Roda Hernández, F. *El Maquis en Navarra*)

Anexo 5



Mapa explicativo que muestra las diferentes vías de penetración del maquis en España en 1944, destacando la invasión por el Valle de Arán. (Fernández Pancorbo, P. (1988). *El Maquis al norte del Ebro*)

Anexo 6

Año	Acciones guerrilleras	Año	Acciones guerrilleras
1943	—	1948	1.030
1944	1.069	1949	572
1945	1.187	1950	253
1946	1.560	1951	198
1947	1.462	1952	28

Cuadro que muestra el total de las acciones guerrilleras realizadas en cada año según los datos del bando franquista (Aguado Sánchez, F. (1975). *El Maquis en España*)

Anexo 7

LAS 105 MUERTES DE NAVARRA

	<i>Guerrilla</i>	<i>Ejército</i>	<i>GC</i>	<i>PA</i>	<i>Ciudadanía</i>
Abaurrea Alta	-	-	1	-	-
Arostegui-Erice	-	3	-	-	-
Asagarbia	-	7	-	-	-
Bidarray	2	-	-	-	-
Egozcue	1	-	-	-	-
Goñi	-	-	-	-	1
Lesaca	-	-	1	1	-
	<i>Guerrilla</i>	<i>Ejército</i>	<i>GC</i>	<i>PA</i>	<i>Ciudadanía</i>
Portillo de Lazar	-	-	1	2	-
Portillo de Ollate	5	2	-	-	-
Prisión de Pamplona	5	-	-	-	-
Satrústegui	-	-	-	-	1
Sara	1	-	-	-	-
Tolosa	2	-	-	-	-
Los Tornos	1	-	-	-	-
Valcarlos	1	-	-	-	-
Valle del Roncal	35	-	-	-	-
Vera de Bidasoa	20	-	-	-	-
Vidángoz	6	5	-	-	-
Zugarramurdi	-	-	1	-	-
Total	79	17	4	3	2

Cuadro que muestra el recuento de víctimas en diferentes lugares de la zona navarra. (Sánchez Agustí, F. (2001). *Maquis y Pirineos: La Gran Invasión (1944-1945)*)

Anexo 8

UNIDADES DIVISIONARIAS - SERIE 100 -		
- Organización y localización -		
- Plantilla y efectivos -		
D i v i s i ó n 151		
		Págs.
Cuartel General	(Jaca)	
	(P.M.Agrupación 104 (Jaca))	2
	(Compañía Mixta (Jaca))	2
	(Batallón Montaña, 110 (Hecho))	2
	(Batallón Montaña, 111 (Jaca))	2
INFANTERIA	(P.M.Agrupación 105 (Zaragoza))	3
	(Compañía Mixta (Zaragoza))	3
	(Batallón Montaña, 113 (Zaragoza))	3
	(Batallón Montaña, 114 (Zaragoza))	3
	(P.M. Agrupación 110 (Jaca))	2
	(Compañía Mixta (Jaca))	3
	(Batallón Montaña 112 (Jaca))	2
	(Batallón Montaña 115 (Zaragoza))	3
Artillería	(Regimiento número 120 (Zaragoza))	6
	(P a r q u e)	6
INGENIEROS	(Cia Zapad. y Parque (Zaragoza))	7
TRANSMISION	(C o m p a ñ í a (Zaragoza))	7
INTENDENCIA	(C o m p a ñ í a (Zaragoza))	8
SANIDAD	(C o m p a ñ í a (Zaragoza))	9
VETERINARIA	(S e c c i ó n (Zaragoza))	9
AUTOMOVILES	(S e c c i ó n (Zaragoza))	8
	Resumen efectivo División	13

Ejemplo del recuento del número de efectivos y situación de las unidades de la 151ª División el 1 de octubre de 1944. (Pérez de Berasaluze, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*)

REINA TRANQUILIDAD COMPLETA EN LA ZONA FRONTERIZA DE NUESTRA PROVINCIA

De su acostumbrada visita semanal de inspección a la zona fronteriza de nuestra provincia, regresó ayer S. E. el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento.

A continuación nos personamos en su despacho oficial para recoger la habitual información.

El camarada Pamplona manifestó en primer lugar, que en toda nuestra frontera con Francia reina la tranquilidad más absoluta.

Al indicarle por nuestra parte los rumores difundidos en la capital y provincia sobre posibles incidentes dentro de nuestro territorio, causó profunda extrañeza. Dichas informaciones, añadió nuestra primera autoridad, no pueden propagarse más que por gentes de aviesa intención, que de esta forma tratan de alterar el orden y la tranquilidad. Estos rumores o noticias son hijos de la ignorancia más completa. Podéis afirmar, continuó, que caso de producirse algún incidente, se han tomado medidas en cantidad suficientes para hacerlo abortar desde su comienzo.

Termino anunciando para esos falsos propagadores de noticias alarmantes, severos castigos que cumplirá con todo rigor.

Finalmente insistió sobre la normalidad en toda la frontera, ya que en su último viaje ha visitado desde la zona de Sirena hasta el sector de Torla.

Unicamente cabe registrar la intensa nevada caída en las últimas 24 horas.

Dispersos y descorazonados, los rojos que habían entrado en nuestra provincia huyen hacia Francia, hostigados por nuestras fuerzas

Se nos informa de que numerosos grupos integrados por reducido número de rojos, dispersados de sus núcleos originales por la acción de nuestras fuerzas del Ejército y de Orden Público, convencidos ya del engaño de que han sido objeto por sus dirigentes y comprobado por sí mismos al encontrar una España totalmente opuesta a su propósito y como les dijeron, tratan de ganar la frontera, hostigados y perseguidos por elementos del país y fuerzas del Ejército y Orden Público.

Naturales del país dicen que da pena verles, hambrientos, descalzos, desarmados y descorazonados, manifestando y confesando con rabia el engaño de que han sido objeto.

Los grisoneros que hacen nuestras fuerzas se encuentran tan extenuados, que han

hecho imposible todo intento de someterlos a una información en el momento de su captura, debiendo aguardar a que después de tomar afilamientos se hallen con fuerzas suficientes para poder contestar a los interrogatorios.

Los escasos rojos que han logrado internarse y que no pueden ganar la frontera se van quedando por las casas de campo y las aldeas, después de haber abandonado el armamento.

La población civil, que ha reaccionado de una manera unánime y viril en toda la provincia, no oculta su contentamiento al ver absolutamente fracasada una tentativa que desde sus comienzos la vio como el más disparatado de los despreciosos y que no logró interrumpir ni un solo momento sus diarias actividades.

Comparación entre el contenido de dos notas publicadas en *NUEVA ESPAÑA*. La primera publicada el 8 de noviembre de 1944 y la segunda el 17 del mismo mes. (Pérez de Berasaluze, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*)

¡Aragoneses!

Nuestra raza de legendaria nobleza ha luchado siempre valientemente, por sus libertades y la Independencia de España. Ejemplo inolvidable; los sitios de Zaragoza y su heroína, Agustina de Aragón.

En esta hora grandiosa, en que todas las naciones de Europa luchan por su liberación; obteniendo con ello, el derecho a formar parte del concierto de pueblos libres; nuestra Patria ve sombríamente amenazado su porvenir, por la ayuda que Franco y Falange, siguen prestando a Alemania.

Las Naciones aliadas lo han dicho repetidas veces: «La conducta de los pueblos, decidirá de su suerte». El Mundo entero tiene puesto los ojos en España, extranándose, que los españoles tan celosos y amantes de su LIBERTAD, no se hayan levantado contra el tirano y sus viles servidores.

¡Hermanos! aragoneses! ¡En alto los corazones! El momento ha llegado; el pueblo aragonés sabrá hacer honor a su tradición, las notas bravias de nuestra gallarda jota, serán el clarín rebelde que unirán a todos, en la lucha contra la ignominia.

La Agrupación de Guerrilleros «Reconquista de España» vanguardia de Unión Nacional: está con vosotros, está a vuestro lado, ella os llama al combate, contra los traidores Franco y Falange; en cada guerrillero encontrareis un hermano, un compatriota dispuesto a batirse, para que España sea un país libre que disponga de sus destinos, sin tutelas ni ingerencias de ninguna especie.

¡Aragón por España! Dentro de Guerrilleros y de la Unión Nacional, junto con los demás españoles que sin distinción de matices ni ideologías, quieren como patriotas salvar su Patria, de la infamia y la opresión.

¡Viva los Guerrilleros!

¡Viva la Unión Nacional!

¡Por una España Independiente!

**Los Aragoneses de la Agrupación de Guerrilleros
"RECONQUISTA DE ESPAÑA"**

MONTAÑESES DE HUESCA, ARAGONESES TODOS

La hora de la liberación de nuestra tierra ha sonado. Batallones de guerrillas que han combatido en Francia y liberado muchas provincias francesas del fascismo, están ya en nuestra tierra. Los bandidos falangistas tiemblan por su pellejo. Sus horas están contadas. El empuje arrollador de los valientes guerrilleros españoles, venidos de Francia y los que ya existían en el país, juntos al pueblo que se levantará en la *Insurrección Nacional* no lo detendrán los cobardes falangistas. Su régimen de terror y miseria va a terminar y serán castigados esos golfos de falange que os han robado vuestras cosechas y asesinado o encarcelado vuestros padres, hermanos o hijos. No habrá piedad para ellos serán castigados como se castiga a los ladrones y a los criminales. Después la paz y la tranquilidad reinará en vuestros hogares y en vuestros corazones la satisfacción del deber cumplido.

El falangista es el que roba, asesina, encierra a los prisioneros, se rie de vuestras miserias y de vuestras necesidades y os prohíbe hablar y pensar con libertad, es la anti-España...

El guerrillero respeta vuestras propiedades, vuestras costumbres, vuestras religión, vuestras libertades, es honrado trabajador y es patriota, porque defiende la Patria para todos.

Los falangistas son los chulos y señoritos de cada pueblo y los más perros que nunca quisieron trabajar viviendo del engaño, del embuste, de la trampa.

Los guerrilleros son hijos del pueblo, vuestros hermanos que defendieron y defienden España, son obreros y campesinos, católicos y ateos, muchos de ellos son nacidos en estas tierras de Aragón, llevan vuestra propia sangre y son hidalgos, patriotas.

Francia, Holanda, Bélgica, Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, y todos los pueblos de Europa que fueron dominados por el fascismo se han levantado en plena guerra en Santa *Insurrección Nacional* contra los alemanes y contra los fascistas de sus países y los han arrollado porque todo el pueblo ha luchado unido junto con sus valientes guerrilleros, hoy en casi todos los países reina ya la paz y la tranquilidad. Los ingleses Rusos y americanos están ya combatiendo dentro de la propia Alemania y en pocos días, Hitler y todos los fascistas alemanes causantes de los males de Europa serán acorralados y matados dentro de Berlín si es preciso, por los valientes Aliados.

El Fascismo se hunde por todo y las naciones van recobrando su libertad.

Hojas de propaganda repartidas entre la población durante la entrada de los guerrilleros en territorio aragonés. (Pérez de Berasaluze, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*)

Anexo 11



Último mitin de la UNE antes de su disolución, en abril de 1945. (Pérez de Berasaluce, L. (2019). *Cuando los maquis. Guerrilla y pasos de frontera en el Pirineo Occidental*)